

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

LA CONCEPCIÓN DEL HOMBRE EN EL PENSAMIENTO NAHUATL

Autor: MARCO ANTONIO VELASCO REYES

**Tesis presentada para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**Nombre del asesor:
DR. ANTONIO CANO CASTILLO**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

**LA CONCEPCIÓN DEL HOMBRE EN EL
PENSAMIENTO NAHUATL**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

MARCO ANTONIO VELASCO REYES

ASESOR DE TESIS:

DR. ANTONIO CANO CASTILLO

MORELIA, MICH., DICIEMBRE 2018



DEDICATORIA:

(Gn 28, 15.)

A Dios Uno y Trino por su infinita Misericordia.

A María Santísima, Madre de la Iglesia.

A mis Padres, Hermanos, Familiares, Amigos y Bienhechores

por su oración y apoyo incondicional en este camino vocacional.

“El hombre maduro: corazón firme como la piedra, corazón resistente como el tronco de un árbol; rostro sabio, dueño de un rostro y un corazón... la mujer ya lograda ... la femineidad está en su rostro”

Cantares mexicanos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1 CONCEPCIÓN DEL HOMBRE	7
1.1 CONCEPTO DE HOMBRE.....	8
1.2 EL ORIGEN DEL HOMBRE EN LOS MITOS	14
1.3 SER Y ESENCIA DEL HOMBRE	25
2 FORMACIÓN DE LA PERSONALIDAD	30
2.1 EDUCACIÓN	31
2.2 LOS TLAMATINIME (FILÓSOFOS)	36
2.3 LA FAMILIA.....	41
2.4 LA ESCUELA	49
3 CREADOR DE UNA CULTURA	54
3.1 ARTE	55
3.2 RELIGIÓN.....	60
3.2.1 EI DESTINO DEL HOMBRE.....	63
3.3 EL DERECHO PREHISPÁNICO EN NEZAHUALCOYOTL.....	67
4 EL HOMBRE Y EL MUNDO	73
4.1 EL TIEMPO NAHUATL.....	75
4.2 LA VIDA Y LA EXISTENCIA	78
CONCLUSIÓN.....	81
ANEXOS.....	83
BIBLIOGRAFÍA	88

INTRODUCCIÓN

“Existen antiguas inscripciones, representaciones iconográficas, códices y otros manuscritos que ofrecen testimonios acerca de la visión del mundo y la sabiduría prevalentes entre los pueblos de idioma náhuatl en la región central de México”¹

En este trabajo de investigación filosófica se ofrece parte de la concepción del hombre en el pensamiento náhuatl, principalmente en su antropología, todo eso para conocer su origen, su ser y su trascendencia en el pensamiento prehispánico, principalmente en los pueblos de la cultura Náhuatl, que según el censo más reciente del año 2010, arroja que más de un millón y medio de mexicanos hablan este idioma.²

Al mostrar los esquemas que presento el INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) notamos que es grande la población mexicana que utiliza esta lengua, luego entonces, reconocemos que su pensamiento está muy arraigado a las normas de convivencia y tradiciones de los antiguos pueblos con los cuales, los ciudadanos se iban formando para el bien de toda la comunidad.³

Para comprender de una forma más concreta la idea que tenía esta sociedad antigua sobre el hombre y la formación de su personalidad, como ya se citaba al inicio, nos ayudaremos de aquellos grandes investigadores que han dedicado varios años de su vida al estudio de esta cultura y que han tenido la fortuna de ver con sus propios ojos el tesoro de nuestros antepasados, como son los códices y las pinturas, en los cuales se dejaron impresas aquellas prácticas que realizaban y que gracias a estos hallazgos, tenemos el privilegio de saber un poco de lo mucho que hacían.

Este trabajo está dividido en cuatro apartados, de los cuales, en cada uno de los capítulos se irá desglosando la idea principal que encabeza.

¹ DUSSEL Enrique-MENDIETA Eduardo-BOHÓRQUEZ Carmen, *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino”*, Siglo XXI editores, México 2011. p. 21

² <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/> (Anexos)

³ *Ibid* (Anexos)

En el primero conoceremos la designación propia de la lengua náhuatl que se refiere a la formación de los ciudadanos, es decir, su personalidad. Así mismo citaremos algunas partes de los diferentes mitos de la creación del hombre que la propia cultura tenía; también se conocerá el ser y esencia del hombre prehispánico.

En el segundo capítulo, conoceremos los entornos sociales en los cuales se desenvuelve el hombre, es decir; la familia como transmisora de los buenos valores, como también de la escuela; encargada de transmitir las costumbres sociales y religiosas.

En el tercero, se conocerá parte de los oficios a los cuales, según las tradiciones de ellos, se tenían que adherir para ser buenas personas, todo esto dictaminado por sus dioses, que según su día de nacimiento marcaba su destino aquí en la tierra.

Y finalmente en el cuarto, concluiremos con el acontecer del hombre aquí en la tierra, su vida y existencia a través del tiempo.

Todos estos capítulos, están colocados para que de una forma más concreta podamos descubrir la relación de su pensamiento a través de los diferentes ámbitos de la vida cotidiana del hombre prehispánico dentro de la sociedad.

“Hay incluso, entre dichos testimonios, algunos que muestran que hubo sabios, Tlaminime, (los que saben algo), que plantearon problemas en torno a la divinidad, el origen, ser y destino del hombre y el mundo, paralelos a los que, en otras latitudes y tiempos, han sido objeto de la que se conoce como reflexión filosófica”.⁴

La vida del hombre, como en todas las culturas de mundo está envuelta en un sin fin de preguntas acerca de su origen; ¿para que la existencia? ¿Cuál es su labor en esta tierra? Y así se va desglosando las preguntas, una sobre otra. Sin embargo, siempre han existido personas sabias que han ayudado a responder estas cuestiones.

⁴ DUSSEL Enrique-MENDIETA Eduardo-BOHÓRQUEZ Carmen, *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino”*, Siglo XXI editores, México 2011. p. 21

Esta riqueza de saber cómo educar al hombre desde su nacimiento y que ha marcado la filiación en esta investigación, sobre el destino de cada ser humano en esta cultura, la debemos precisamente a hombres sabios, que sin guardar nada para sí, compartieron de su sabiduría con toda la comunidad.

La función de estos sabios, era que no importando el nivel económico y social de cada persona, ellos les ayudaban en su educación, que según la meditación y comprensión de los designios de sus dioses, se encargaban de formar el carácter dado desde el nacimiento del hombre por los mismos dioses, lograr la misión que tenían que desempeñar durante su vida mortal.

Durante la investigación, encontramos la misión y esencia de estos hombres sabios, conocidos con el nombre en Náhuatl de "*Tlamatinime*", que sin duda es pieza importante dentro de este trabajo, puesto que gracias a estos hombres, podemos notar como es que desde tiempos antiguos ya se vislumbraba un poco lo que, para nuestros tiempos, le llamamos pensamiento filosófico, el reflexionar con base a la realidad y que no despreciando la concepción religiosa, da posibles respuestas a las preguntas que en cada tiempo van surgiendo.

1 CONCEPCIÓN DEL HOMBRE

“La antropología implica la cosmogonía y por ello debe considerarse que la naturaleza del hombre es la naturaleza del mundo del que forma parte. No se concibe al hombre separado del medio ambiente y ambos - el hombre y el mundo - son considerados manifestaciones de lo sagrado.”⁵

En este capítulo, conoceremos la importancia y riqueza que tenía en el hombre prehispánico su lengua indígena, pues de acuerdo a sus designaciones o términos que se utilizaban con gran precisión, que durante todo la investigación iremos conociendo y notando, se da a entender lo que el mismo hombre iba a ser en su vida a través del proceso formativo adquirido por su familia, sociedad y religión, notando así la unión entre sí de todo, como ya lo notábamos en la cita anterior, saber que no se separaba de nada, sino todo lo contrario, ser parte de todo lo que lo rodea, con el fin de dotar al hombre de un rostro propio que lo identifique ante los demás en cuestión de actitudes que provienen desde lo más profundo de su ser, de su corazón.

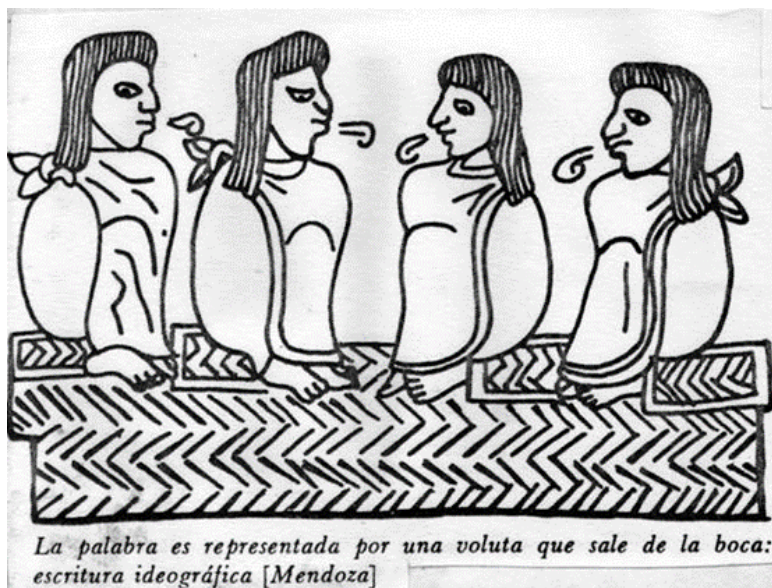


Figura 1.

⁵ GARZA CAMINO Mercedes de la, *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, UNAM, México 1990. p. 19-20

1.1 CONCEPTO DE HOMBRE

La concepción náhuatl del hombre queda expresada en la propia lengua náhuatl que estupendamente dice: *“in ixtli in yollotl”* que significa rostro y corazón. Es una de las designaciones de estructura binaria que Ángel María Garibay llamo “difrasismos”. Se trata de una configuración de la lengua náhuatl que conforma toda la fisonomía mental del hombre, y que simboliza el concepto de “personalidad”, lo que es exclusivo del hombre.

Esta concepción del hombre, la tomará muy en cuenta el filósofo Miguel León Portilla que nos ira dando luces en el proceso de esta investigación juntamente ayudados de otros autores que más adelante iremos conociendo.

Aun en nuestro tiempo, en la realidad en que nos desenvolvemos, podemos encontrar y notar muy fácilmente que la gente, sin saber nada o escuchar antes la lengua náhuatl, hacen referencia a lo que es el dialecto náhuatl, esto lo notamos en ciertos modos populares de hablar elegantes que parecen obedecer al siguiente principio: “si puedes designar algo con dos frases, no lo afirmes con una”.

Una expresión la escuchamos en los comerciantes o los famosos merolicos, muy comunes en México cuando al ofrecer su producto que están comerciando dicen: “le venimos ofreciendo, le venimos presentando, una oferta, una promoción, la original, la auténtica”.

Es importante percibir y no negar que la calidad de estos difrasismos es notablemente inferior a la que alcanzaba el náhuatl clásico en su tiempo, sobre todo porque se limitan a yuxtaponer sinónimos o, en cualquier caso, términos que poco se complementan entre sí, mientras que los antiguos nahuas, si bien a veces recurrían a los sinónimos por exigencia de su ritmo mental, contaban con difrasismos mucho más ricos porque contaban con conceptos complementarios.

Es muy interesante ver, como a través del tiempo, esta estructura binaria no ha perdido del todo su influencia dentro del modo de hablar de la gente, a pesar de que se haya ido desvirtuando en relación como lo utilizaban los antiguos mexicanos.

Conociendo esto, podemos ir vislumbrando un poco más aquello que nos compete en este capítulo, el difrasismo, “rostro y corazón” que se usaba comúnmente para referirse a una persona, aunque no fuera posible usar un pronombre personal. Por ejemplo, para invitar a la ecuanimidad ante una mala noticia, no se decía “no te aflijas” sino “no se aflija tu rostro, tu corazón”

Comprendamos entonces que el rostro parece indicar la fisonomía de cada persona, y el corazón su aspecto dinámico. La perfección del rostro está en la sabiduría; la del corazón, en la rectitud o firmeza.

Debido a que el ser humano nace sin el rostro y el corazón definidos, el ideal supremo de la educación es la *ixtlamachiliztli*, “acción de dar sabiduría a los rostros” y la *Yolmelahualiztli*, “acción de enderezar los corazones”, y esto es tarea de los *Tlaminime* (los sabios) y de los padres. Por lo tanto, su tarea es “hacer sabios los rostros y firmes los corazones” a través de la educación de la cual solo ellos eran responsables para conquistar el supremo ideal del hombre y la mujer nahuas de “ser dueños de un rostro y de un corazón”.

“El hombre maduro: corazón firme como la piedra, corazón resistente como el tronco de un árbol; rostro sabio, dueño de un rostro y un corazón... la mujer ya lograda... la femineidad está en su rostro”.⁶

La palabra *Ixtli* que significa rostro, connota la fisonomía moral del ser humano, es la manifestación de un ser que se ha ido adquiriendo gracias a la educación recibida y que caracteriza la naturaleza más íntima del ser original de cada persona.

⁶ LEON PORTILLA, Miguel, *La Filosofía náhuatl*, UNAM. México 1974 p. 229

Yóllotl que significa corazón, connota la movilidad de cada persona, es el principio dinámico de la acción del hombre, aquel hombre que por sus deseos busca y al encontrar lo que buscaba se entrega.

La meta del hombre es dejarse llevar por sus creencias y poner su empeño en aquello que él cree que es bueno, y que no corrompe su corazón, ni se deja llevar por deseos vanos, por vicios que acaban con destruir su personalidad, su rostro.

“Por esto das tu corazón a cada cosa” y a veces se pierde: “Sin rumbo lo llevas: vas destruyendo tu corazón. ¿Sobre la tierra, acaso puedes ir en pos de algo?, pero se encuentra cuando da con “lo único verdadero en la tierra”: la poesía: “ladrón de cantares, corazón mío...toma bien lo negro y rojo (el saber). Y si tal vez dejes de ser inteligente”⁷

También el hombre es concebido como un libro de pinturas en el que puede leerse, después de dialogar consigo mismo el mensaje de la voz y el canto como se menciona en el libro de los Romances de los Señores de la nueva España “libro de pinturas es tu corazón. Has venido a cantar... En el interior de la casa de la primavera das deleite a la gente”

Si se nos permite hacer una interpretación subsidiaria desde los parámetros de la civilización occidental, podemos entender *rostro* como cercano a la naturaleza y *corazón* como correspondiente a *libertad*. El hombre tiene una naturaleza en cuyo núcleo hay una libertad. Se puede decir que él es propiamente libertad y tiene una naturaleza.

Cada hombre tiene la obligación de formarse e ir adquiriendo a través del tiempo un rostro, una personalidad, y actuar desde lo más profundo de su corazón; pero el punto de partida no es solo corazón, sino también el rostro, porque tiene un esbozo de rostro sin el cual el corazón no tendría ningún criterio para actuar, es necesario tener conexión entre sí para realizarse plenamente.

⁷ LEON PORTILLA, Miguel. *Cantares Mexicanos*. UNAM. México 2011.

A medida que el rostro se va formando por la educación recibida a través de la transmisión familiar y comunitaria, las virtudes del corazón se incrementan para su bien, pues la posibilidad de la libertad que posee el hombre, se convierte en efectiva potencia en la medida en que puede hacer frente en una naturaleza para poder actuar. Esa efectiva potencia se incrementa si la naturaleza se incrementa, a la cual alude el texto sobre el sabio al decir que éste es uno que enriquece los rostros humanos. Que hace a los otros adquirir habilidades.

En las descripciones de los artistas, abundan las referencias al corazón, y siempre que se menciona el rostro no es el del artista, sino el de las cosas. Desde el punto de vista del binomio naturaleza-libertad, esto significa que en el mundo sólo encontramos naturaleza.

Cuando debemos hablar solo del hombre nos podemos entretener mucho en la naturaleza (rostro) sin una necesidad absoluta de explicar la libertad (corazón), pues ésta se sobreentiende (la naturaleza del hombre es ser libre). Pero como en el mundo sólo hay naturaleza, cuando se habla de él en su relación con el hombre salta a la vista lo específico de éste, la libertad, el corazón.

Para Alfredo López Austin, en su libro “Cuerpo Humano e ideología” la traducción de estas dos palabras, es distinta a lo que veníamos comprendiendo como traducción de Miguel León Portilla, pues Alfredo comprende y dice que, ambas palabras connotan diferentes significados referentes al cuerpo.

“Regularmente existe la dificultad de captar el valor pleno de las metáforas nahuas porque, como es obvio, quienes las usaron no dejaron explicación suficiente de sus significados. Pero en el caso de in ixtli in yollotl ocurrió la excepción: los propios nahuas dieron

el valor literal de la palabra ixtli cuando aparece en la metáfora, y dicho valor es el 'el ojo'.

En efecto, en los textos de los informantes de Sahagún relativos a las partes del cuerpo humano hay dos apartados seguidos que se inician con la palabra ixlli: la primera con el significado de "rostro" y la segunda, con el de "ojo".⁸

He aquí la contraposición de los conceptos que en el inicio del capítulo se mencionaban, pues como leímos en el párrafo anterior, Alfredo López Austin, no está tan de acuerdo con Miguel León Portilla en cuanto a los significados que veníamos comprendiendo:

“En cuanto al sentido del tropo in ixtlí, in yollotl, debemos entender que se refiere a aquella parte del hombre en la que se unen la sensación, la percepción, la comprensión y el sentimiento, para integrar una conciencia plena que se encuentra en comunicación con el mundo exterior, El tropo hace referencia a las funciones anímicas del corazón y de los ojos.”⁹

Ciertamente comprendemos que a pesar de las dos posturas o traducciones que nos ofrecen estos dos autores o filósofos, ambos nos ayudan a comprender mejor estos términos, puesto que caen en la misma realidad, los dos hacen referencia a lo que en el hombre le da sentido a su existencia.

Posteriormente Alfredo López Austin en su obra “Cuerpos y rostros” en su conclusión dice que su concepción acerca de estos términos, “*ixtli, yollotl en su conjunto se refiere a los elementos internos de la personalidad humana. Su primer componente, ixtli, se refiere a la capacidad de percepción; su segundo componente, yollotl, a la comprensión y al sentimiento.*¹⁰

⁸LOPEZ AUSTIN Alfredo, *Cuerpo humano e ideología*, UNAM, México 1980. Vol 2 p, 165; 210-211

⁹LOPEZ AUSTIN Alfredo, *Cuerpo humano e ideología*, UNAM, México 1980. Vol 1. p. 213

¹⁰ LÓPEZ AUSTIN Alfredo, *Cuerpos y rostros*, UNAM. p. 333

“Al preguntarse por su propio origen, el maya y el náhuatl relatan el origen del cosmos y expresan que el hombre es en el mundo y el mundo es para el hombre, por lo que podría hablarse de la cosmogonía de estos pueblos como de una explicación antropocéntrica del cosmos. Pero, al mismo tiempo, el hombre se explica por la ley dialéctica de lucha de contrarios y de muerte y renacimiento que rige al mundo, por lo que podríamos hablar de la antropogonía de estos pueblos como de una explicación cósmica del hombre.”¹¹

Como lo leíamos en el inicio de nuestro capítulo, y en el párrafo anterior lo conocíamos mejor, sobre la importancia que llega a darnos cuenta, sobre la unión específica e inevitable del hombre debe de tener con la naturaleza, el cosmos.

Hay gran necesidad de comprender que entre el ser humano y el mundo donde habita, hay una gran conexión, puesto que el hombre al estar inserto en el mundo, vienen a su intelecto tantas preguntas sobre el origen de su existencia, que no le queda más que salir a buscar las posibles respuestas, y dar así una mejor interpretación de los acontecimientos que le rigen en todo su camino por este mundo.

¹¹ GARZA CAMINO Mercedes de la, *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, UNAM, México 1990. p. 19-20

1.2 EL ORIGEN DEL HOMBRE EN LOS MITOS

Al igual que en otros tantos aspectos de la cultura intelectual de los nahuas, no podemos negar la gran influencia que tiene sobre ellos y sobre todo en su propia cultura, las narraciones sobre el origen de los hombres, así mismo como el origen del cosmos.

En la historia de la humanidad, en todas las culturas del mundo, y también en la cultura náhuatl que nos interesa conocer, como lo son los Nahuas, no podía faltar, la pregunta ¿De dónde venimos? y ¿hacia dónde vamos? Preguntas universales que no pueden escapar de la mente del hombre, independientemente de la situación o contexto cultural, histórico en el cual se encuentre.

Sobre la explicación del origen del hombre, nos confrontamos con un doble plano, mítico-religioso por una parte y filosófico por otra. En el campo de los mitos mencionaremos brevemente dos de los más conocidos que hablan acerca de la creación de los primeros hombres.

“En su esencia, el mito de los cinco Soles cosmogónicos postula, para explicar el devenir del universo y la aparición del hombre, una sucesión ordenada de edades del mundo. Los nahuas contaban su época como la quinta y consideraban que antes de ésta hubo cuatro edades más, con características especiales. Destruídas por cataclismos identificables con los cuatro elementos: agua, aire, fuego y tierra. Una de las edades, llamadas Soles, fue destruida por inundaciones y por ello se la llama Sol de Agua, otra fue destruida por fuertes vientos, es el Sol de Viento. Una tercera pereció bajo una lluvia de fuego, por lo que se llama Sol de Lluvia de Fuego. Otra más desapareció por temblores de tierra y los hombres fueron devorados por tigres, animal identificado con el elemento tierra por lo que se llamó Sol de tierra.”¹²

¹² DURÁN Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, Ed Nacional, México 1951. p. 272.



Figura 2.

Este relato es muy interesante sin duda, puesto que como la mayoría de los mitos que se guardan y revelan a través de los códices y descifrado en el famoso monolito mexicana llamado Calendario Azteca o piedra del sol, van narrando su fundamentación a través de pasos concretos: “primeramente la creación del cosmos, posteriormente la creación de los seres humanos, las plantas cultivadas y el sol, y por último el establecimiento de los primeros reinos y el linaje de los gobernantes”¹³.

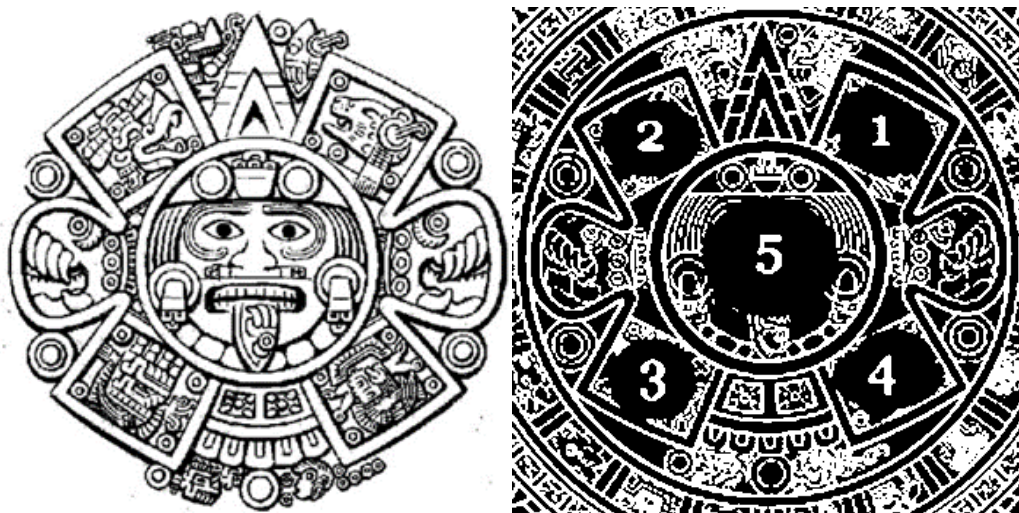


Figura 3-4.

¹³ DURÁN Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, Ed Nacional, México 1951. p. 272.

Pero a pesar del valor mítico religioso que contiene, no nos centraremos profundamente en ellos, pues como ya lo decíamos en párrafos anteriores, conoceremos otros relatos que también están cargados de información importante que nos ayudarán a comprender de una forma mejor el origen del hombre.

En una de las más antiguas versiones en la Historia de los Mexicanos, que concuerda en lo general con lo que gráficamente ilustra el Códice Vaticano A 3738. Y estudiados por León Portilla encontramos el texto que narra que los cuatro primeros dioses, hijos de Ometecuhtli, Omecíhuatl, habiendo hecho ya el fuego y el Sol:

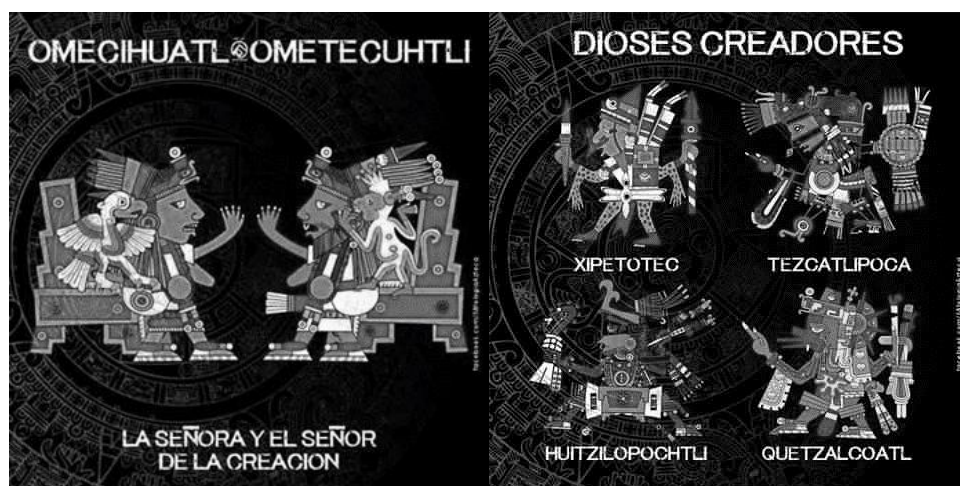


Figura 5-6.

"Luego hicieron a un hombre y a una mujer: el hombre dijeron Oxomuco y a ella Cipatenal (Cipactónal), mandáronles que labrasen la tierra y que ella hilase y tejese que de ellos nacerían las gentes y que no holgasen sino que siempre trabajasen..."¹⁴

¹⁴ LEÓN PORTILLA Miguel, *La Filosofía náhuatl*, UNAM. México 1974

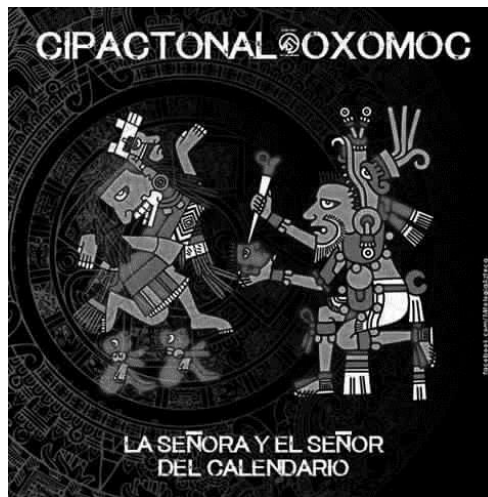


Figura 7.

Representando a esta primera pareja creada por los dioses, en otras traducciones o interpretaciones de los códices lo dicen así:

"El cual (Ometecuhtli), según la opinión de muchos viejos generó con su palabra a Cipatenal (Cipactónal) y a una Señora que se llama Xumeco (Oxomoco), que son los dos que existieron antes del diluvio, los cuales engendraron, como adelante diremos."¹⁵

Además del mito de *Oxomoco* y *Cipactónal*, en que se relaciona el origen del hombre con los cuatro primeros dioses o más directamente con *Ometecuhtli* (Señor de la dualidad), hallamos otra narración por completo distinta, conservada entre otros por Fray Jerónimo de Mendieta que la atribuye a un lugar cercano de Texcoco llamado Acolman.

"Dicen que estando el sol a la hora de las nueve, echó una flecha en el dicho término (Acolman: que está en término de Tezcuco dos leguas y de México cinco) e hizo un hoyo, del cual salió un hombre, que fue el primero, no teniendo más cuerpo que de los sobacos arriba, y que después salió de allí la mujer entera; y preguntados cómo había engendrado aquel hombre, pues él no

¹⁵ LEÓN PORTILLA Miguel, *La Filosofía náhuatl*, UNAM. México 1974

tenía cuerpo entero, dijeron un desatino y suciedad que no es para aquí...".¹⁶

Lo que Fray Jerónimo de Mendieta llama "desatino" en el párrafo anterior rehusándose a transcribirlo, veladamente lo dejan ver otros textos como el que publicó José María Garibay en su *Épica Náhuatl*, que dice lo siguiente:

"Un día muy de mañana lanzó el Sol una flecha desde el cielo. Fue a dar en la casa de los espejos y del hueco que abrió en la roca, nacieron un hombre y una mujer. Ambos eran incompletos, sólo del tórax hacia arriba, e iban y venían por los campos saltando cual los gorriones. Pero unidos en un beso estrecho engendraron a un hijo que fue raíz de los hombres."¹⁷

Tales son los más antiguos mitos nahuas acerca de la aparición del hombre. En ellos se apunta legendariamente su origen como resultado de la acción divina. Mas, si continuamos la búsqueda de otros textos en los que comienza ya a destacarse el proceso de racionalización del mito que conduce al pensar filosófico, nos encontramos con el valioso documento náhuatl de 1558. Hay en él una narración de hondo contenido simbólico en la que se atribuye a Quetzalcóatl la nueva creación de los hombres.

Comentando este texto, algunos relacionan el tema de la creación del hombre, con la leyenda de los Soles, según la cual fue destruida la humanidad cuatro veces consecutivas. Porque, si los mitos a los que hemos aludido explican el origen del hombre en la primera edad del mundo, respecto de los otros períodos cósmicos, particularmente del actual, subsiste la cuestión principal.

Era un apremiante problema para los antiguos filósofos (tlamatinime) explicar el origen y el modo como aparecieron los hombres del período cósmico actual, los progenitores de los hombres que viven hoy día.

¹⁶ MENDIETA Fray Gerónimo de, *Historia Eclesiástica Indiana*, 2006. vol I, pp. 87-88)

¹⁷ GARIBAY KINTANA Ángel María, *Épica Náhuatl*, UNAM, México 1964.

Pues bien, en la narración del viaje- de Quetzalcóatl al Mictlan, contenida en el Manuscrito de 1558, aparece la primera respuesta al problema. Comienza aquí la racionalización del mito que conduce en este caso al filosofar estricto acerca del hombre, como se verá en otro texto, en el que se presenta la misma idea.

Por el camino de la poesía “flor y canto”, se narra el viaje de Quetzalcóatl al Mictlan en busca de los huesos preciosos para crear de nuevo a los hombres. Después que los dioses reunidos en Teotihuacán, crearon el Sol, refiere el texto cuya traducción damos, que se preguntaron y consultaron quién había de habitar la tierra.



Figura 8



Figura 9-10.

"Y luego fue Quetzalcóatl al Mictlan: se acercó a Mictlantecutli y a Mictlancíuatl y en seguida les dijo:

Vengo en busca de los huesos preciosos que tú guardas, vengo a tomarlos.

Y le dijo Mictlantecutli: ¿Qué harás con ellos Quetzalcóatl?

Y una vez más dijo (Quetzalcóatl): los dioses se preocupan porque alguien viva en la tierra.

Y respondió Mictlanteculli: Está bien, haz sonar mi caracol y da vueltas cuatro veces alrededor de mi círculo precioso.

Pero su caracol no tiene agujeros; llama entonces (Quetzalcóatl) a los gusanos; estos le hicieron los agujeros y luego entran allí los abejones y las abejas y lo hacen sonar.

Al oírlo Mictlantecutli dice de nuevo: Está bien, tómalos.

Pero, dice Mictlantecutli a sus servidores: ¡gente del Mictlan! Dioses, decid a Quetzalcóatl que los tiene que dejar.

Quetzalcóatl repuso: Pues no, de una vez me apodero de ellos.

Y dijo a su nahual: Ve a decirles que vendré a dejarlos.

Y éste dijo a voces: Vendré a dejarlos.

Pero, luego subió, cogió los huesos preciosos: Estaban juntos de un lado los huesos de hombre y juntos de otro lado los de mujer y los tomó e hizo con ellos un ato Quetzalcóatl.

Y una vez más Mictlantecutli dijo a sus servidores: Dioses, ¿De veras se lleva Quetzalcóatl los huesos preciosos? Dioses, id a hacer un hoyo.

Luego fueron a hacerlo y Quetzalcóatl se cayó en el hoyo, se tropezó y lo espantaron las codornices. Cayó muerto y se esparcieron allí los huesos preciosos que mordieron y royeron las codornices.

Resucita después Quetzalcóatl, se aflige y dice a su nahual: ¿Qué haré nahual mío?

Y éste le respondió: puesto que la cosa salió mal, que resulte como sea.

Los recoge, los junta, hace un lío con ellos, que luego llevó a Tamoanchan.

Y tan pronto llegó, la que se llama Quilaztli, que es Cihuacóatl, los molió y los puso después en un barreño precioso.

Quetzalcóatl sobre él se sangró su miembro. Y en seguida hicieron penitencia los dioses que se han nombrado: Apantecuhtli, Huictlolinqui, Tepanquizqui, Tlallamánac, Tzontémoc y el sexto de ellos, Quetzalcóatl.

Y dijeron: Han nacido, o dioses, los macehuoles (los merecidos - la penitencia).

Porque, por nosotros hicieron penitencia (los dioses)."¹⁸



DEL PASO Y TRONCOSO, FRANCISCO. *Leyenda de los soles continuada*. México 1558.



Figura 11-12.

Algo así como si fuera misteriosamente necesaria a la divinidad la existencia del hombre. De esta idea fundamental del hombre, concebido como un "ser necesario a los dioses", se derivaron dos corrientes distintas de pensamiento. Por un lado, la concepción místico-guerrera de los aztecas que afirman la necesidad de sangre que tiene el Sol para seguir alumbrando, y por otro, una doctrina más abstracta y estrictamente filosófica que señala el oculto motivo por el cual crea Dios seres distintos a él.

Las condiciones puestas a Quetzaloóatl por Mictlantecuhtli son un reflejo de la velada dialéctica que se despliega en el seno de la divinidad ante la idea de la creación de los hombres: pudiera decirse que hay en el principio supremo una lucha de fuerzas en pro y en contra de la aparición de nuevos hombres. Varias son las pruebas que tiene que superar Quetzalcóatl.

"...en este lugar está concentrado el principio de la vida y por razón de estos dioses es llamado Omeyocan, lugar de la dualidad. De allí, según creían los mexicanos, eran enviados los niños al mundo. Por este motivo se llamaba también a este cielo supremo Tamoanchan, lugar de donde se procede..."¹⁹

¹⁹ DEL PASO Y TRONCOSO, Francisco. *Leyenda de los soles continuada*. México 1558.

Por tanto, el sentido del mito es expresar veladamente la idea de que los huesos recogidos por Quetzalcóatl en el lugar de la dualidad y de nuestro origen, podrían ser vivificados.

Y por otra parte, es un indicio más que *Quetzalcóatl* y *Cihuacóatl* actúan como principio dual de la vida y del poder que rige a los hombres, tal como aparece en la organización política de los aztecas. Su *Tlacatecuhtli* que representa a Quetzalcóatl, en tanto que su lugarteniente o "coadjutor", como lo nombran los cronistas, recibe el título de *Cihuacóatl*, que como vimos en el texto analizado, es consorte de Quetzalcóatl.

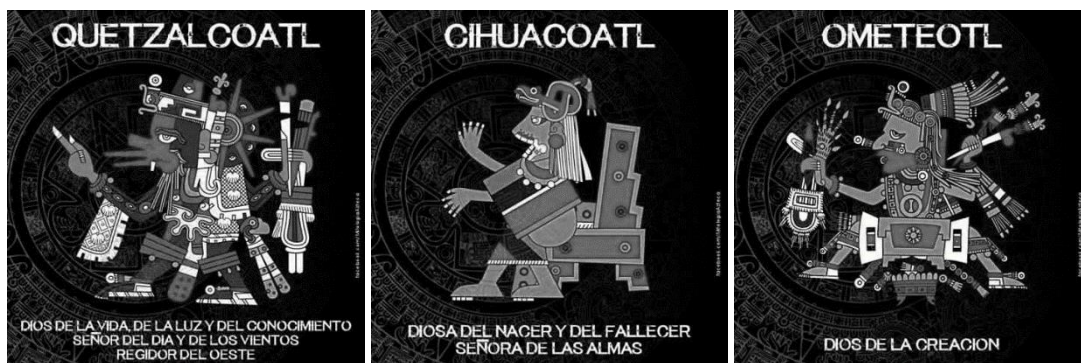


Figura 13-14-15.

No es pues, mera suposición el identificar aquí a *Quetzalcóatl* y *Cihuacóatl* con la fuente del poder que rige y con la sabiduría inventora de hombres del principio supremo *Ometéotl*.

Cuando Quetzalcóatl sangró su miembro, en seguida hicieron penitencia los dioses que se han nombrado:

Apantecuhtli, Huictloinqui, Tepanquizqui, Tlallamánac, Tzontémoc y el sexto de ellos *Quetzalcóatl*.

La sangre de Quetzalcóatl y la penitencia de los dioses (*mochintin tlamacehua in teteo*) hacen entrar de nuevo la vida en los huesos preciosos traídos del *Mictlan*.

Son por consiguiente los hombres fruto de la penitencia de los dioses. Con su sacrificio "los merecieron". Por esto los hombres fueron llamados *macehuales*, palabra que significa "los merecidos por la penitencia".

Tales son las ideas principales encerradas en el mito del viaje de *Quetzalcóatl* al *Mictlan* en busca de huesos para la nueva creación. En resumen, puede decirse que hemos encontrado poéticamente indicado el origen del hombre relacionado con el principio supremo *Ometéotl* en *Tamoanchan*, donde la acción de *Cihuacóatl* dispone la materia que luego fecunda con su sangre *Quetzalcóatl*.

En una serie de nuevas preguntas relacionadas todas íntimamente con lo más elevado que conocemos de su pensamiento teológico-metafísico, se señala, valiéndose del método de "flor y canto", la respuesta.

El mito del viaje de *Quetzalcóatl* al *Mictlan*, acaba de confirmar lo que se ha dicho: siendo *Ometéotl* generación concepción universal, es "nuestra madre, nuestro padre", nuestro origen, por ser el dios de la dualidad. Pero, para representarlo en ésta su función más elevada de inventar y hacer hombres, ideó la mente náhuatl en su afán metafísico, cubrir el rostro de *Ometéotl* con el viejo símbolo tolteca del saber: *Quetzalcóatl*. Tal es, según parece, la explicación descubierta intuitivamente por los *tlamatinime*.

La concepción del nuevo ser humano, inventado por el saber de *Ometéotl*, se pregunta el sabio náhuatl, ¿no se debió también a la determinación del mismo Señor y Señora de la dualidad? Y nótese que al decir que el principio dual determinó o afirmó (o quitó) al hombre, se está repitiendo una vez más la misma doctrina que nos encontramos al estudiar la idea náhuatl de la divinidad: *Ometéotl* es el origen de todo, porque generando-concibiendo, determina las cosas -aquí, los hombres- a existir.

Así es como concluye el texto que hemos citado, y sin duda debió ser transmitida la palabra como enseñanza de generación a generación como tradición oral, enseñada de memoria con la ayuda de los códices en los *Calmécac*, conservando una profunda coherencia, que relaciona la generación-concepción cósmica de *Ometeotl* con el origen

del hombre. Este es el pensamiento náhuatl acerca de la procedencia del género humano, según este mito, que sin embargo en muchos otros lugares hace referencia a esto y, he aquí que el hombre apareció en el mundo enviado por los dioses, como lo dice el códice florentino, comentado por León Portilla donde dice:

"Llegó el hombre y lo envió acá nuestra madre, nuestro padre, el Señor y la Señora de la dualidad."²⁰

1.3 SER Y ESENCIA DEL HOMBRE

En los capítulos anteriores hemos venido conociendo ya el pensamiento de los nahuas por medio de sus sabios los *tlamatinime*, que más adelante en la investigación conoceremos más a fondo su función dentro de la comunidad prehispánica. La pregunta tan sonada que los cuestiona sobre el origen de los seres humanos, toca analizar ahora sus ideas acerca de la naturaleza y existir del hombre sobre la tierra (*in tlaltícpac*).

Varios son los problemas que en este punto se planteó la mente náhuatl.

En primer término está el ya aludido de la verdad misma del hombre. Luego el de su concepción de la persona humana, el de su querer o albedrío y por fin el no menos apremiante del destino del hombre, así como de su eventual supervivencia más allá de la muerte, pero en este apartado conoceremos un poco sobre la doctrina náhuatl acerca de la personalidad y la verdad del hombre.

Se ha citado a lo largo de este trabajo la pregunta formulada explícitamente por los *tlamatinime* acerca de la verdad de los hombres. En principio, podemos decir que al

²⁰ LEON PORTILLA Miguel, *La filosofía náhuatl*, UNAM, México 1974. P. 188

haberse relacionado el origen del hombre con el dios *Ometéotl*, se encontró ya la primera raíz fundamentadora de la verdad de los seres humanos.

Mas, si se enfoca ahora el problema, no ya desde el punto de vista del origen, sino desde el de la existencia temporal del hombre sobre la tierra, entonces su verdad toma una connotación que se refiere a la constitución o "esencia" misma del ser humano. Cabe, por consiguiente, poner al descubierto su íntima relación con lo que en el pensamiento náhuatl vino a ser el constitutivo verdadero del hombre: su peculiar concepción de lo que llamamos persona.

Innumerables son los textos nahuas, donde en una forma o en otra se menciona expresamente los famoso difrasismos náhuatl que encierran en si la idea que nos interesa conocer. De preferencia analizaremos algunos lugares de los llamados *Huehuetlatolli*, o pláticas de viejos, en los que como se ha dicho, se conservan importantes ideas acerca del hombre y su vida moral.

Los sabios nos narran innumerables episodios en los que se manifiesta como tal conversaciones en donde los sabios se dirigían a las personas en acontecimientos importantes de sus vidas, como por ejemplo en su ceremonia de Bodas, y en la que se les daban largas recomendaciones y sin duda aparecían siempre los difrasismos (rostros y corazones) como términos personales para referirse a aquellos con quienes se hablan

El solo hecho de que, como hemos visto, haya servido para señalar a aquéllos con quienes se habla, muestra claramente que se trata de un modo de designar los "yos" de los interlocutores. Recordando ahora dos textos citados en párrafos pasados, tal vez lograremos precisar este punto. Se nos dice de ellos que el filósofo náhuatl es "quien enseña a la gente adquirir y desarrollar un rostro"

Por tanto, el sentido de la palabra rostro (*ix-tli*) aplicado al yo de la gente, obviamente no debe entenderse aquí anatómico, sino metafóricamente como lo más característico, lo que saca del anonimato a un ser humano.

Rostro es, pues, para los *tlamatinime* la manifestación de un yo que se ha ido adquiriendo y desarrollando gracias a la educación. Y que como en todas partes y culturas hay gente que hace lo contrario, es decir que engaña y desvía las intenciones del hombre bueno y provoca su corrupción, podemos decir que es quien pierde los rostros.

Puede, por consiguiente, concluirse que rostro connota aquí lo que caracteriza la naturaleza más íntima del yo peculiar de cada hombre.

Un segundo texto nos aclarará ahora el sentido de (*Yóllotl*): corazón, que forma también parte del difrasismo que investigamos:

"Por esto das tu corazón a cada cosa sin rumbo lo llevas: vas destruyendo tu corazón. Sobre la tierra, ¿puedes ir en pos de algo?"²¹

El "dar su corazón a alguna cosa" equivale en el texto a "ir uno en pos de algo". Se refiere así el corazón (*yóllotl*) -voz derivada de la misma raíz de *ollin*, movimiento- al aspecto dinámico, "buscador", del yo.

Esta misma idea, relacionada con el máximo anhelo que puede anidar en el corazón del *tlamatini* -hallar la poesía y el saber- se encuentra bellamente expresada en otro poema, en el que el corazón se identifica con el yo ansioso de cantos:

"Ladrón de cantares, corazón mío, ¿dónde los hallarás? Eres menesteroso, como de una pintura, toma bien lo negro y rojo (el saber) y así tal vez dejes de ser un indigente."²²

Pintando este poema al corazón del sabio como "un menesteroso" y "ladrón de cantares", deja ver simultáneamente que el sentido de corazón es señalar el dinamismo del yo, que tratando de llenar su propio vacío, busca, anhela y roba los cantos.

²¹ LEON PORTILLA, Miguel. *Cantares mexicanos*. UNAM. México 2011.

²² LEON PORTILLA, Miguel. *Cantares mexicanos*. UNAM. México 2011.

Podemos pues, concluir y entender un poco más sobre la evidencia de los textos citados, que *in ixtli, in Yóllotl* (rostro, corazón) es un clásico difrasismo náhuatl que a lo largo de este capítulo hemos conocido y ha provocado para connotar lo que es exclusivo del hombre: un yo bien definido, con rasgos peculiares (*ixtli*: rostro) y con un dinamismo (*yóllotl*: corazón) que lo hace ir en pos de las cosas, en busca de algo que lo colme, a veces sin rumbo y a veces hasta dar con "lo único verdadero, en la tierra", la poesía, flor y canto.

Y como también hemos ido comprendiendo en párrafos anteriores, que como en todo, siempre hay ilustres rostros bien definidos y corazones que laten con fuerza, hay así también caras borrosas y corazones que se han perdido a sí mismos. Por esto, la cara, el corazón, en el pensamiento náhuatl define al ser humano, la sociedad y que es el equivalente de lo que, según nuestro modo occidental de pensar, llamamos personalidad.

Este difrasismo lo encontramos y lo tenemos gracias a la concepción de los sabios, que según a su sabia interpretación pudieron reunir estos aspectos fundamentales que envuelven la personalidad del hombre, su fisonomía interior y su fuente de energía, que hicieron de su comprensión, que lleva a vislumbrar lo que es la persona.

Y hay que añadir, para juzgar en todo su valor la concepción náhuatl de la persona, que ésta se nos presenta en estrecha armonía con lo que se ha ido descubriendo acerca del carácter intuitivo del pensamiento de los *tlamatinime*.

No es una definición a base de género y diferencia específica, como podríamos denotarlo, sino es una mirada viviente, que a través del rostro, apunta a la fisonomía interna del hombre y que en el palpitar del corazón descubre simbólicamente el manantial del dinamismo y el querer humanos y como una consecuencia de esto, encontramos que la idea náhuatl del hombre, en vez de ser cerrada y estrecha, deja abierto el camino a la educación concebida como formación del rostro de los seres humanos y como humanización de su querer.

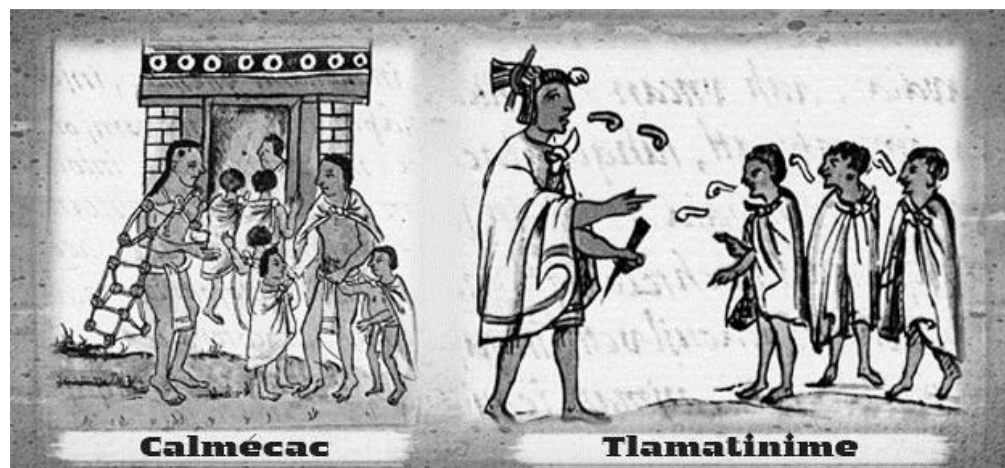
En el texto de los informantes de Sahagún, se narra cómo citaremos a continuación, el nombre que dio el mismo educador náhuatl, que se le vino a llamar *te-ix-tlamachtiani* "el-que-enseña-a-los-rostros-de-la-gente":

"El que hace sabios los rostros ajenos, hace a los otros tomar una cara, los hace desarrollarla..."

Pone un espejo delante de los otros, los hace cuerdos, cuidadosos, hace que en ellos aparezca una cara..."

Gracias a él la gente humaniza su querer y recibe una estricta enseñanza..."²³

En este sentido, enseñar a "tomar rostro" y "humanizar el querer" de sus educandos parecen haber sido la meta buscada por los maestros en la ilustre escuela del *Calmécac*, que recordando el objetivo de esta institución, es donde se daba la educación a los niños descendientes de la realeza, y es así, como formando un auténtico rostro y corazón en cada hombre, podría éste escaparse del sueño de *tlatícpac*, para llegar a dar con su propia verdad.



²³ LEON PORTILLA Miguel, *La filosofía náhuatl*, UNAM. México 1974. p 19

Figura 16.

Únicamente así, el hombre es capaz de dar sentido a su existencia y como tal el objetivo que tiene al estar en la tierra o sobre la tierra como se encuentra en la palabra, (*in tlaltícpac*) solo así podrá el hombre encontrar al fin la senda que lleva a "lo verdadero en la tierra", a la respuesta con flores y con los que ofrece un velado sentido al misterio de vivir y sufrir en *tlaltícpac* (sobre la tierra).

2 FORMACION DE LA PERSONALIDAD

En la cultura náhuatl, encontramos una designación que se le atribuía a los hombres sabios, que más adelante en este mismo capítulo conoceremos con el concepto de *Tlamatinime*, que significa "el que sabe", de acuerdo con este término el hombre es concebido como guía, además es considerado el mismo como camino que se debe seguir para poder lograr el propósito de vida que el hombre debe adquirir al llegar a este mundo, así mismo él es quien en la obscuridad brilla como una lámpara que alumbró a quienes están a su alrededor, de igual manera es el responsable de transmitir la tradición cultural a los más pequeños de su gente.

Pero lo que se refiere a la formación del hombre, según los escritos e interpretaciones de los estudiosos, se sabe que estos sabios (*tlamatinimes*) al poner un espejo delante de los hombres, estos hacían aparecer una cara y eso conllevaba a

desarrollarla adquiriendo habilidades, para sobresalir frente a los demás y así poder tomar parte como miembros de la sociedad.

Pero aquí cabe hacernos una pregunta, ¿Por qué el espejo? Se decía que el espejo era un instrumento que servía para que la persona se reflejara, así tenía la oportunidad de ver un esbozo de su propio rostro, para conocerlo y reconocerlo, y después de eso, actuar con conciencia de la propia identidad y realidad. Todo esto para llevar a la persona a buscar un rostro lleno de perfección que para el pensamiento nahua vendría siendo la adquisición de la personalidad.

2.1 EDUCACIÓN

En la mayoría, o mejor dicho en todos los pueblos y culturas del mundo, la educación forma parte importante de su manera de vivir y de su propia cultura, pues la educación, que es muy bien aprendida, es utilizada como un medio de comunicación; así los nuevos seres humanos, a través de la experiencia y la transmisión de la herencia intelectual de las generaciones que los han precedido, son capacitados y formados en el plano personal e incorporados eficazmente en la vida de la comunidad a la que pertenecen.

Un pueblo con conciencia histórica de la cual se enorgullece y respeta, tiende a tener, consecuentemente, una mayor preocupación por el futuro de su comunidad, ya que el cuidado por guardar los recuerdos y legados del pasado, como las tradiciones, lo convierte lógicamente en otro pueblo que lo hace valer en el futuro por igual.

Por ello que la educación es un quehacer que preocupa grandemente a la comunidad entera, al mundo entero. Pues sin la transmisión de los conocimientos, por

parte de los padres a los hijos, como primera instancia de transmisión de saberes, no sería posible el desarrollo de los pueblos.

No es difícil darse cuenta del aspecto revolucionario que tiene la educación como transmisora de nuevos conocimientos e inquietudes intelectuales va acompañado por otro de signo contrario, el tradicionalista o reaccionario que, no están tan de acuerdo con los proyectos que intentan ayudar a la comunidad a trascender más allá de los que ya conocen.

En la obra “La educación como conquista” de José María Kobayashi encontramos el siguiente párrafo que ayuda a reforzar lo que estamos tratando:

“La educación es consecuencia del amor que infunde en el hombre, al transmitirle los valores alcanzados por las generaciones precursoras. Resulta, pues, que no hay otro medio más digno de confianza que la educación para asegurar la persistencia temporal de una comunidad cultural.”²⁴

Vemos pues, como en la manifestación del amor se puede lograr la preservación de las buenas tradiciones, pues el hombre consiente de que detrás de él vienen nuevas generaciones, es capaz de cuidar lo que posee para que cuando sea el tiempo oportuno, la nueva generación pueda encontrar algo bueno y digno que le servirá a los nuevos para poder realizarse plenamente en la sociedad que les tocó vivir.

Partiendo de este presupuesto podemos destacar mejor la importancia de la educación, pero centrada en la cultura náhuatl, que manifiesta el interés de los

²⁴ KOBAYASHI José María, *La educación como conquista*, empresa franciscana en México, COLMES, México, 1985. p 49.

dirigentes de la comunidad en incorporar desde luego al ser humano a la vida del grupo, en la que en adelante siempre tendrá que desempeñar un papel especial.

Francisco Javier Clavijero, en su libro de Historia antigua de México hace referencia a esto mismo diciendo:

“Más digno de alabanza y memoria que el cuidado y orden que en criar a sus hijos tenían los mexicanos. En efecto, difícilmente se hallara nación que en tiempo de su gentilidad haya puesto mayor diligencia en este artículo de la mayor importancia para el estado.”²⁵

Los estudiosos al conocer la cultura de los mexicanos, reconocían con mucho asombro la calidad en la educación que se tenía en esta cultura, y que gracias a eso, se ganaban el respeto hacia ellos, y desde su propia experiencia en el conocimiento de otras culturas, dicen con certeza que no hay en otro lugar en el mundo conocido donde se preocupen tanto por la formación de la personalidad de sus ciudadanos.

Adentrándonos ya en materia, trataremos de conocer con más profundidad, los procesos en los cuales los nahuas educaban correctamente a las nuevas generaciones a través de la cual daban una personalidad al hombre, para que adquiriera un rostro virtuoso y un corazón dinámico.

²⁵ CLAVIJERO Francisco Javier, *Historia Antigua de México*. T.III. p 196.



Figura 17.

El hombre es objeto durante su periodo de crecimiento y formación, de dos clases de educación: La primera, que se llama doméstica, que comienza en el momento del nacimiento del hombre y se desarrolla durante los primeros años de vida bajo el cuidado de los padres en la intimidad del hogar: La segunda, la escolar, se realiza en instituciones fundadas y mantenidas por la comunidad social o el estado.

La educación que los padres ofrecían en su hogar, siendo espontánea, es tan antigua como lo es el mismo hombre, y tiene por objeto preparar y ayudar a un niño en una buena adaptación al medio ambiente en que le tocó nacer y desarrollar su vida de adulto. Y en ella, podemos decir en concreto que abarca todo lo vital del hombre. Pues;

“un hombre carente de educación doméstica, inevitablemente parecerá un hombre extraño, lo cual le llevará a graves roces con el medio ambiente que le rodea”²⁶

En relación a la educación inicial, que es dentro del entorno familiar, permitía que el individuo se sintiera debidamente adaptado dentro de su marco social y en posibilidad de un mayor desarrollo personal.

²⁶ CLAVIJERO Francisco Javier, *Historia Antigua de México*. T.III. p 50.



Figura 18.

Por su parte la educación escolar se reviste de formas mucho más precisas que la domestica pues en ella hay intereses más profundos y más intelectuales, tanto de parte del educando como de la sociedad o del estado que proporciona dicha educación.

El educando adquiere, a través de la educación escolar, otros medios más específicos para su lucha por la existencia en la sociedad, mismos que desde el seno familiar ya se tenía consciencia, pero aquí es donde se perfeccionaban, por lo tanto esta educación se propone hacer que los esfuerzos que cada individuo formado por la educación escolar los haga para sus propios fines, formen una suma total útil para su persistencia y mayor desarrollo.

En la misma fuente que citamos anteriormente, se expresa claramente la necesidad que tiene el hombre de educarse dentro de la misma sociedad:

“El hombre necesita de la sociedad en la que vive y esta exige de aquel su colaboración para su propio funcionamiento e incluso para el futuro que se proyecta.”²⁷

Como podemos constatar a partir de conocer ambos tipos de educación, podemos decir perfectamente que cada una de estas áreas cumple debidamente con

²⁷ CLAVIJERO, Francisco Javier. Historia Antigua de México. T.III. p 51

su tarea de educar, sin duda, en cuanto a la condición que le toca a cada una, pues en esta cultura náhuatl ablando de su sociedad, todo individuo, fuese hombre o mujer, nacía señalado según sus creencias religiosas para una misión específica y determinada, muchas veces marcadas por sus divinidades y otras tantas por la misma sociedad que se las imponía.

La misma sociedad tenía su propio funcionamiento histórico y el individuo existía ante todo para el mantenimiento de aquel. En ella el hombre nacía para la guerra, y la mujer para el hogar. Todo estaba perfectamente predestinado.

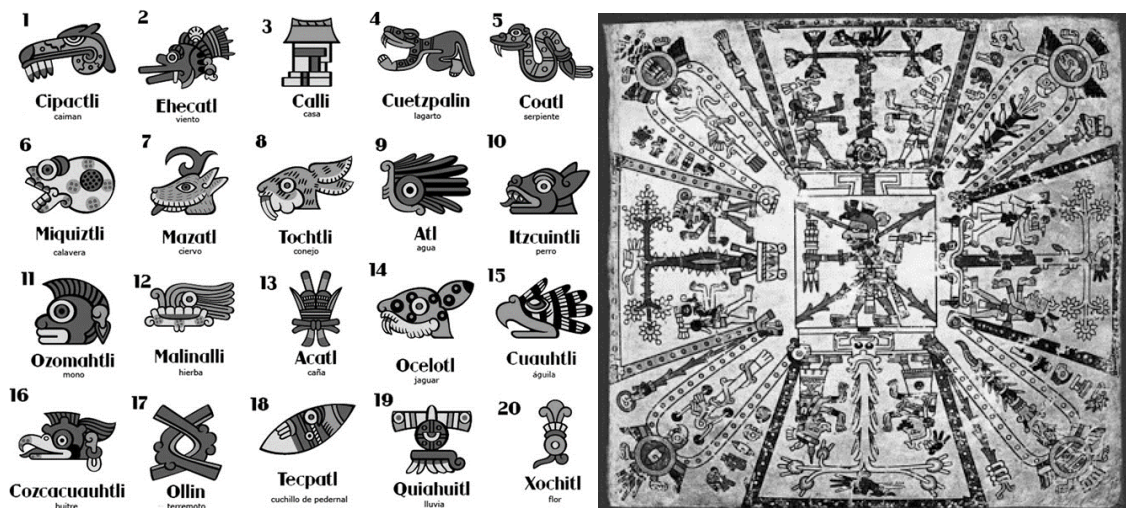


Figura 19-20.

2.2 LOS TLAMATINIME (Filósofos)

Si bien recordamos, desde el inicio de esta investigación hemos venido mencionado a los hombres “*tlamatinime*”, es decir a los sabios del pueblo nahua (los que saben cosas) que se encargaban de dar razones lógicas ante los acontecimientos religiosos y naturales del tiempo en que vivían; aunque también este término se refiere a los Filósofos.

En las interpretaciones de los estudiosos, encontramos que de acuerdo a la función que ellos realizaban dentro de comunidad, daba sentido a su nombre, pues eran ellos los encargados de formar el rostro y corazón (*ixtli – yolotl*) de los seres humanos.

Miguel León Portilla, en su obra, “*La filosofía náhuatl*”, nos dice al respecto:

*"El sabio es como lumbre o hacha grande, espejo luciente y pulido de ambas partes, buen dechado de los otros, entendido y leído; también es como camino y guía para los demás. El buen sabio, como buen médico, remedia bien las cosas, y da buenos consejos y doctrinas, con que guía y alumbr a los demás, por ser él de confianza y de crédito, y por ser cabal y fiel en todo; y para que se hagan bien las cosas, da orden y concierto con lo cual satisface y contenta a todos respondiendo al deseo y esperanza de los que se llegan a él, a todos favorece y ayuda con su saber."*²⁸



Figura 21.

Entendiendo mejor este término, reconocemos que la sociedad prehispánica, viéndola desde sus orígenes, es decir, desde la fuente donde emana toda la información obtenida sobre esta cultura, según los informantes indígenas de Fray Bernardino de Sahagún nos dan a entender muchas cosas referentes a este tema, y cabe decir que este mismo Fraile para evitar errores en la designación de cómo llamar a los sabios, se dice que toda la información que le llegaba la corroboró en muchas

²⁸ LEON PORTILLA, Miguel. *La filosofía náhuatl*, UNAM. México 1974. p 33.

ocasiones y con diferentes personas nativas sobre lo que se decía respecto a los sabios, y claramente en su propio documento escribe:

*“El sabio es como lumbré, hacha grande, espejo luciente y pulido de ambas partes, buen dechado de los otros, entendido y leído; también es como camino y guía para los demás. El buen sabio, como buen médico, remedia bien las cosas, y da buenos consejos y doctrina, conque guía y alumbra a los demás, por ser él de confianza y de crédito, y por ser cabal y fiel en todo; y para que se hagan bien las cosas, da orden y concierto, con lo cual satisface y contenta a todos; respondiendo al deseo y esperanza de los que se llegan a él, a todos favorece y ayuda con su saber”.*²⁹

Sobre el oficio que los sabios realizaban, los estudiosos dicen que ellos se encargaban por tradición de cuidar y dar a conocer la sana tradición a las nuevas generaciones; eran ellos quienes tenían a su cargo componer, pintar, saber y enseñar los cantares y poemas donde conservaban sus ciencias.

*“Los filósofos y sabios que tenían entre ellos, estaba a su cargo pintar todas las ciencias que sabían y alcanzaban y enseñar de memoria todos los cantos que conservaban sus ciencias e historias; todo lo cual mudó el tiempo con la caída de Reyes y Señores y con los trabajos y persecuciones de sus descendientes...”*³⁰

²⁹ SAHAGUN Fray Bernardino de, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, Porrúa. México 1992.

³⁰ LEON PORTILLA Miguel. *La filosofía náhuatl*, UNAM. México 1974. p 37



Figura 22.

Sin duda, estos hombres jugaban un papel importantísimo dentro de la cultura, ya que sin ellos, era casi imposible que los ciudadanos adquirieran las virtudes por sí mismos, estos sabios eran por así decirlo, los encargados de enlazar la tierra con el cosmos, el hombre y los dioses.

Pero cabe aquí mismo conocer como también en la cultura náhuatl, como en muchas otras culturas del mundo, no sólo existieron los hombres sabios (*tlamatinime*), que sin duda ayudaban muchísimo, pues al igual que en la cultura griega por ponerlo como ejemplo, en tiempos de la Grecia clásica, cuando la filosofía que daría forma al pensamiento occidental se germinaba, tenía sus enemigos, los sofistas, así entre los nahuas, abundaban los (*amo cualli tlamatini*), o falsos sabios.

El mismo Fray Bernardino en su obra, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, nos dice referente a los hombres malos:

*“El mal sabio es como mal médico, tonto y perdido, amigo del nombre de sabio y de vana gloria, y por ser necio es causa de muchos males y de grandes errores, peligroso y despeñador, engañador o embaucador”.*³¹

³¹ SAHAGUN Fray Bernardino de, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, Porrúa, México 1992.

Estos, eran todo lo contrario de los *tlamatinime*, no daban un rostro a los hombres ni a las mujeres, ni tampoco cultivaban en ellos un sabio y prudente corazón, sino todo lo contrario.

Los falsos sabios (*amo cualli tlamatini*) hacían perder el rostro a los hombres. Mientras que los sabios (*tlamatinime*) son como un espejo para los *hombres (macehuales)*, donde éstos se pueden ver claramente un rostro bien formado, en cambio, los falsos sabios (*amo cualli tlamatini*) son como un espejo ahumado que impide a los hombres contemplar claramente su rostro.

Como lo pudimos notar en párrafos anteriores, encontramos aquí la diferenciación entre los verdaderos y los falsos sabios, que ya dentro de la misma comunidad de los nahuas existían.

Queda claro, pues, que en la cultura náhuatl, al igual que en otras distinguidas civilizaciones, hubo un gran desarrollo humanístico, por llamarlo así, debido a su preocupación por la cultura, la religión, las ciencias, la educación, pero sobre todo, debido al gran interés por la formación de hombres y mujeres, lo que en la actualidad conocemos como formación humana o personalidad.

Una vez que distinguimos entre los verdaderos y los falsos sabios nahuas, sería bueno ya sólo ensalzar a los primeros sabios, los verdaderos (*tlamatinime*), por su valiosa y fructífera tarea, ya que gracias a ellos esta cultura náhuatl es ahora reconocida en diferentes partes del mundo, y es tenida como cuna de la posible filosofía prehispánica en América.

Así mismo, es importante saber y reconocer que la cultura náhuatl gracias a sus grandes aportaciones a lo que sería la filosofía prehispánica, fue pieza importantísima en el desarrollo de la religiosidad, como del modo lingüístico en la gran sociedad que ahora se conoce como pueblo de México.

2.3 LA FAMILIA

En todo el proceso que llevamos desde que iniciamos con esta investigación, mucho se ha dicho sobre la adquisición de las virtudes como del conocimiento, pero, en este nuevo apartado, sería bueno hacernos la pregunta, ¿De dónde nace todo eso?, empecemos por conocer que la fuente de donde emana principalmente la educación del ser humano, sin duda es el seno Familiar, he aquí la clave de este nuevo apartado.

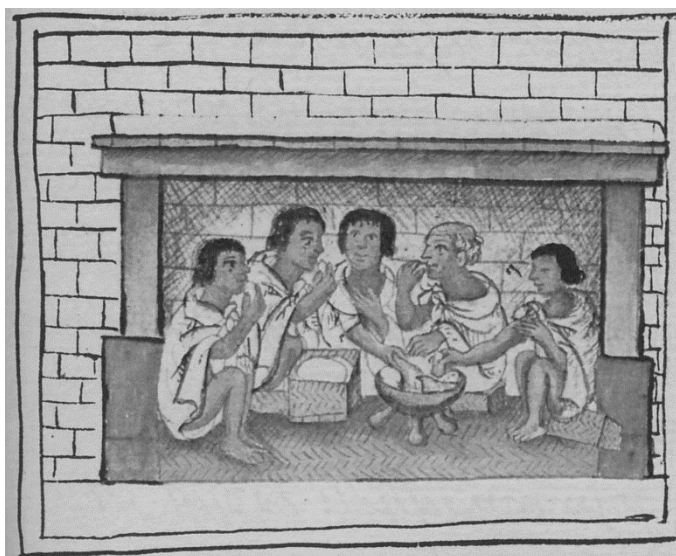


Figura 23.

En el seno familiar, la intención de los papas, principalmente del padre como el hombre de la casa, era educar a sus hijos en el buen comer, el buen decir, todo esto para prepararlos en su adaptación como individuos en el entorno social, lo que sería, para comprenderlo mejor, de acuerdo al contexto histórico, el vivir en comunidad, así mismo transmitirles los conocimientos propios sobre las buenas costumbres de la misma comunidad; conocer y respetar dando un culto digno en su religión y poniéndola en práctica evitando así cualquier abuso.

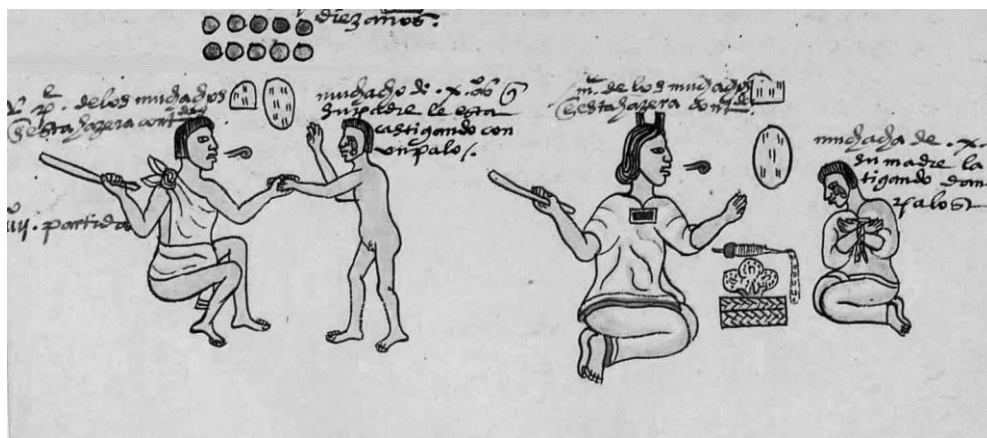


Figura 24.

Toda esta buena costumbre, es verdaderamente importante, ya que consta de una disciplina muy rigurosa que si bien se reflexiona y se adecuara a nuestra realidad, daría muchos frutos en cuestión de la forma de vivir en familia como dentro de la misma sociedad.

Conozcamos lo que dijeron los informantes, las características del padre de familia y las apreciaciones que se conocían en ese tiempo, según Fray Bernardino que nos dice:

“es la primera raíz y cepa del parentesco: la propiedad de éste, es el ser diligente y cuidadoso, que con su perseverancia rija su casa, y la sustente. El buen padre cría y mantiene a sus hijos, dales buena crianza y doctrina, ríñelos, y dales buenos consejos y ejemplos, hace tesoro para ellos y guarda; tiene cuenta con el gasto de su casa, y arregla a sus hijos con él, y provee las cosas de adelante”³².

Notamos pues, como es que el hombre por su naturaleza propia, tiene la encomienda a pesar de las otras tantas, de prever todo lo necesario para que los que están bajo su cuidado, nunca les falte nada, cuidarlos tanto en la seguridad, como de cuidar lo que de ellos mismos podrían aprender sus semejantes.

³² SAHAGUN, Fray Bernardino de. *Historia General de las cosas de la Nueva España*. Porrúa. México 1992.

Si bien cabe recordar que en párrafos anteriores se comprendió el lado contrario de los sabios, que no ofrecían nada bueno a la sociedad, sino todo lo contrario, provocaban infinidad de abusos, pero en este apartado dedicado a la virtud de los buenos padres, toca conocer el lado contrario de ellos, veamos porque:

“La propiedad del mal padre es, ser perezoso, descuidado, ocioso, no se cura de nadie, deja por flojera de hacer lo que es obligado, y pierde el tiempo en balde”.³³

Ahora conocemos un poco el lado contrario de la moneda como se dice comúnmente, pero no por ser menos importante este tema, solo nos enfocaremos en una sola cara.

La responsabilidad del buen Padre era formar la personalidad de sus hijos, su característica es; el hombre de buen corazón, que debía de poner un espejo delante del hijo para mostrarles su rostro y así mismo transmitirle los preceptos y si era necesario, hacerle algunas correcciones si es que los necesitara el hijo.



Figura 25-26.

³³ SAHAGUN, Fray Bernardino de. Historia General de las cosas de la Nueva España. Porrúa. México 1992.

Viendo todo este contexto encontramos dos variantes muy importantes referentes a la función que cada familia tenía, pues la educación jugaba dos papeles importantes dentro de la sociedad: primeramente ayudaba a que el individuo se iba conociendo así mismo en el ambiente familiar, a través de las exhortaciones o rigidez en las privaciones que le ponían sus propios padres y que sin duda ayudaban a controlarse así mismo, forjándose así un carácter íntegro, maduro.

En segundo lugar, conocerse así mismo en el entorno social. Ya en la edad adulta viviendo plenamente en la comunidad, era muy difícil no recordar y peor aún menospreciar las enseñanzas de la casa, y no echarlas en saco roto, pues las exhortaciones paternas que en su infancia le enseñaba su padre, deberían serle inolvidables.

En este capítulo, se nota como los cronistas que al ir observando a los mexicanos, por sus tradiciones y costumbres quedaban maravillados y en conjunto decían al respecto que las familias, con tanto amor y cuidado que atendían el problema de la educación de sus hijos y jóvenes, pues era tanta la diligencia para con ellos:

“Ninguna cosa más me ha admirado ni parecido más digna de alabanza y memoria que el cuidado y orden que en criar sus hijos tenían los mexicanos. Porque entendiendo bien que en la crianza e instrucción de la niñez y juventud consiste toda la buena esperanza de una república... dieron en apartar sus hijos de regalos y libertad, que son las dos pestes de aquella edad, y en ocuparlos en ejercicios provechosos y honestos.”³⁴

Es interesante conocer la admiración que se experimentaba en los observadores que viendo la preocupación por la buena educación se daba en todas las clases sociales que en ese tiempo se tenían. A pesar de existir diferentes clases sociales tanto los principales como la gente común se preocupaban por la educación de sus hijos, como lo entendíamos en la cita anterior.

³⁴ LEON PORTILLA Miguel, *La filosofía náhuatl*, UNAM, México 1974. p 222

En las crónicas se dice que los varones desde pequeños, cuando más pronto se quitaba al niño del pecho, a los 5 años de edad, eran enviados al templo para servir a los ídolos, para que fuesen adoctrinados en el buen servicio a sus dioses, y si no eran lo suficientemente educados, con mucha dureza recibían castigos.

El servicio que prestaban en el templo a los ídolos, los tenía sometidos hasta la edad madura en que según sus costumbres, ya podían ser hombres casados, pero no sin antes hacerse notar ante los demás que por ser ya hombres fuertes, eran capaces de salir como buenos guerreros a luchar en las guerras.



Figura 27.

En los memoriales de Fray Toribio de Benavente, Motolinía, se nos narra también sobre la educación que recibían las mujeres, especialmente a las hijas de los grandes señores, que en sus palacios (*tecpan*) eran criadas con mucha disciplina y honestidad, y con gran solicitud y cuidado de sus propias madres y hermanas mayores, así mismo de la servidumbre que tenían a su alrededor por ser hijas de la realeza.

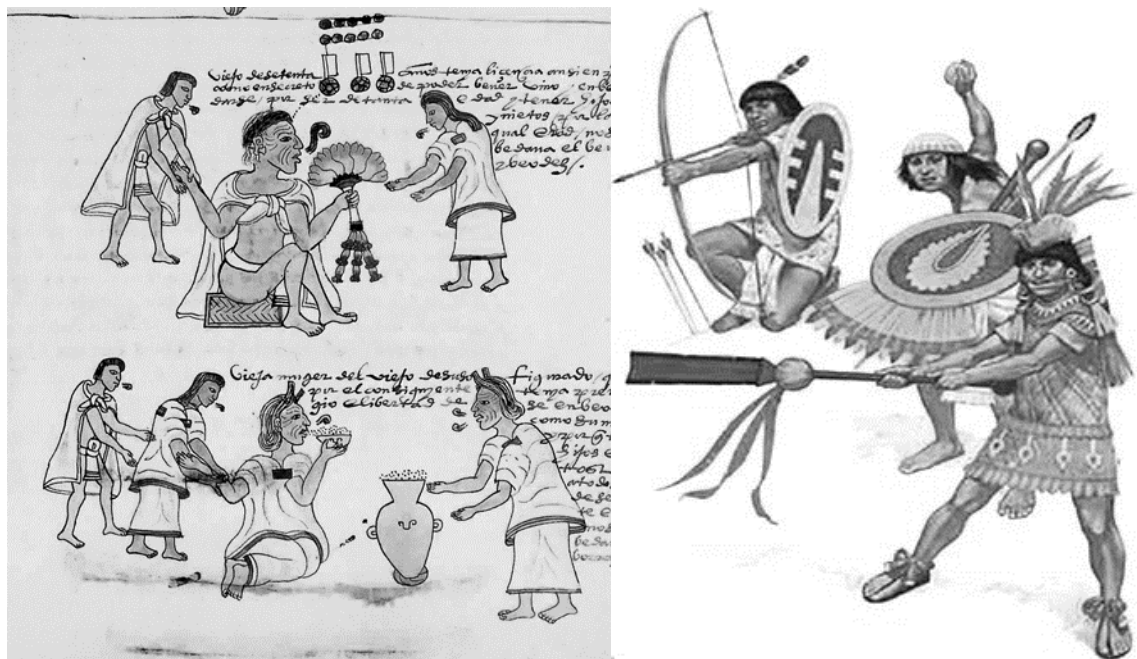


Figura 28-29.

“Luego desde los cuatro años las enseñaban a ser muy honestas en el hablar y en el andar, y en la vista y recogimiento; muchas nunca salían de casa hasta que las casaban, y si habían de ir fuera era de tarde en tarde al templo”³⁵

La educación era tan rígida que los hombres en la casa les estaba prohibido comer junto con ellas, y a ellas al comer se les prohibía el hablar; si salían tenían que ser acompañadas de su madre o la servidumbre, así mismo desde pequeñas para evitar que anden sin hacer nada como vagabundas u ociosas a pesar de ser unas pequeñas niñas, ya les tenían que mostrar los oficios propios de la mujer, es decir, tenían que ya saber hilar, tejer y labrar, y si no lo hacían, el castigo caía sobre ellas; pero también estaban dispuestas para que las cuidaran, puesto que si las niñas actuaban de esa manera, era porque no recibían la buena educación que sus madres o amas les tenían que transmitir.

³⁵ BENAVENTE Fray Toribio de Motolinía, *Memoriales o libros de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*. UNAM, México, 1971. Segunda parte, C 4. P 308.



Figura 30-31.

“La gente común y plebeya tampoco se descuidaba de criar a sus hijos con disciplina, luego comenzando a tener juicio y entendimiento, los amonestaban y daban consejos buenos y las retraían de vicios y pecados, y los ponían a que sirviesen a los que tenían por dioses, y los llevaban consigo a los templos, y los ponían en trabajos y en oficios, según que en ellos veían habilidad e inclinación, y lo más común era darles el oficio y trabajo que su padre usaba”.³⁶

En cuanto al hablar bien, era muy visible esta observación que les tenían a los jóvenes, ya que como veíamos en renglones anteriores, los castigos estaban a flor de piel, puesto que si los jóvenes no hablaran con la verdad y en ellos existía la maldad que se manifestaba en el mentir, todo acarrearía castigos que tenían que sufrir en su cuerpo.

Pero cabe aquí hacernos una pregunta ¿De dónde venía la mala costumbre de mentir? Según los memoriales que nos brindan esta información, dicen que la mentira que se manifestaba en el hombre era a causa de los mismos conquistadores, ya que estos hombres imponían poder causando miedo a los indios en los momentos en que les cuestionaban ya que al responderles no tenían otra opción que decir si a los caprichos que el español quería someterlo, pero siempre de una buena manera, nunca en forma altanera, sino educada, he aquí una gran diferencia.

³⁶ BENAVENTE Fray Toribio de Motolinía, *Memoriales o libros de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*. UNAM, México, 1971. Segunda parte, C 4. p 311.

Los hijos de los señores y principales, como ya sabemos, vivían al servicio de los ídolos en sus templos hasta la edad en que se les tenía permitido buscar esposa, como a los 20 años, pero siempre pidiendo permiso, jamás de escondidas ya que eso se tenía por muy mal visto como falta de educación.

Pero así mismo con los hombres como con las mujeres, durante los preparativos de la boda, como después de la misma, no se les dejaba de aconsejar para que desempeñaran lo mejor posible su función de marido y mujer.

Todas las enseñanzas de casa y escuela que muy bien se ven puestas en práctica a través de los buenos modales que demostraban, salían a relucir la buena educación que recibieron en la casa paterna dando honores a los padres y no pesares ni malos comentarios ni vergüenza contra la familia.

Son, pues, principios fundamentales los que guían la educación náhuatl impartida ya desde el seno familiar. Ya lo notábamos al principio como el inicio del autocontrol del hombre a través de las exhortaciones paternas, hasta el proceso de ingresar a las escuelas, como lo conoceremos en el siguiente apartado.

2.4 LA ESCUELA

Hemos dicho que la Familia y su labor educadora es la primera instancia donde recaía el deber de educarles y transmitirles a las nuevas generaciones las buenas costumbres de su gente para así resguardar la perpetuidad de su cultura.

Ahora toca el turno después de esta primera etapa educativa, donde los padres desde el seno familiar ya iban propiciando las recomendaciones a los niños para dar despuntes de preparación a los pequeños para ingresar a las escuelas destinadas según su propia condición económica y social a la que pertenecían.

En la educación escolar más precisa que la domestica hay interferencia de intereses, tanto de parte del educando como de la sociedad o del estado. La reciprocidad es una de sus características. Cada individuo formado por la educación escolar haga para sus propios fines, una suma total útil para su persistencia y mayor desarrollo. El hombre necesita de la sociedad en la que vive y esta exige de aquel su colaboración para su propio funcionamiento e incluso para el futuro que se proyecta.

En la sociedad mexicana, todo individuo, hombre o mujer, nacía señalado para la misión específica y determinada que aquella imponía. En ella el hombre nacía para la guerra y la mujer para el hogar. La misión cósmica del niño era alimentar al sol con sus hazañas bélicas y hasta con su propia muerte “florida” en el campo de batalla, como solía acontecer. Si era niña se le imponía una misión doméstica.

Según los historiadores, no se han podido concretizar bien los datos sobre la edad en la que los pequeños eran ya recluidos en las escuelas, pues unos dicen que probablemente era hasta que los niños cumplieran quince años, pero otras fuentes más dicen que no, que posiblemente los padres enviaban a sus hijos desde el momento en que estos pudieran ya andar por si solos, que sería al cumplir los seis o nueve años de edad.

De acuerdo a todos los datos que se tienen, podríamos decir que los pueblos nahuas fundaron las primeras instituciones educativas con fines militares. Dos centros docentes en específico, que como ya lo dijimos antes, eran escuelas distintas para cada persona, dependiendo la consagración que los padres hacían, cuando nacían sus hijos.

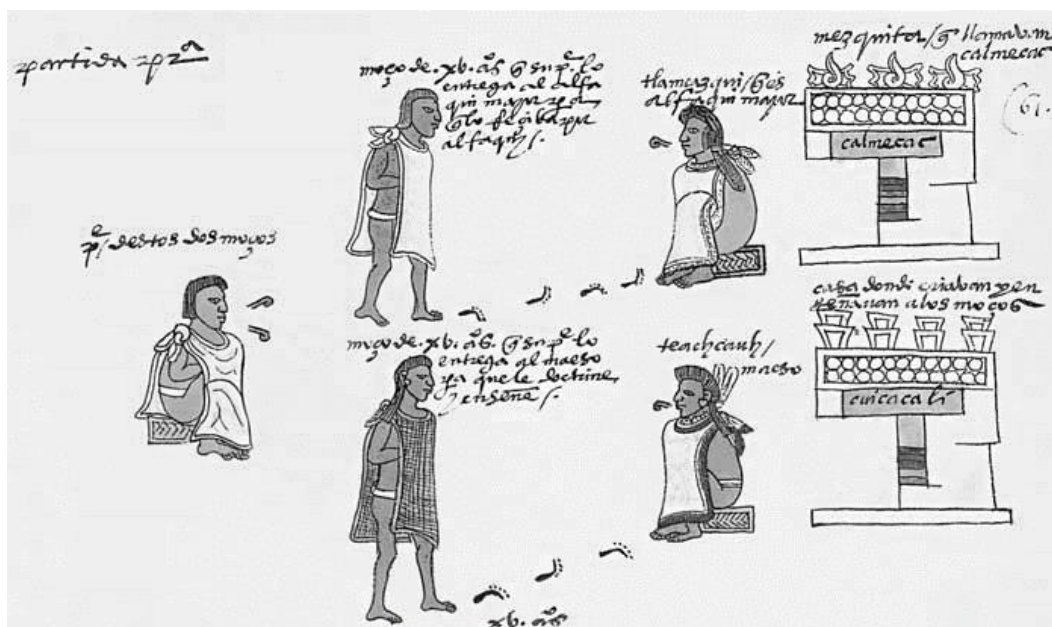


Figura 32.

“Cuando un niño nacía, lo ponían sus padres o en el Calmécac o en el Telpochcalli. Es decir, prometían al niño como un don, y lo llevaban o al Calmécac para que llegara a ser sacerdote, o al Telpochcalli para que fuera un guerrero.”³⁷

Entonces como ya leíamos en la cita del párrafo anterior, los centros educativos entre los pueblos nahuas eran con fines militares y religiosos, la educación escolar como ya decíamos, se realizaba en dos centros docentes, el *Calmécac* y el *Telpochcalli*, cada uno puesto bajo la custodia y patrocinio de sus ídolos.

Aquí un fragmento de la obra de Alfredo López Austin “Educación Mexica” donde encontramos la encomienda de los padres por sus hijos (a) cuando los llevaban al centro educativo:

³⁷ LEON PORTILLA, Miguel. *La filosofía náhuatl*, UNAM. México 1974. p 225.

*“Aquí os ha traído, nuestro señor, creador del cielo y de la tierra, que nos hizo saber, que nuestro señor sugería, de darnos una creatura: como joya o piedra rica que nos fue nacido por ventura se criará y si es varón, no conviene que le mostremos un oficio de mujer, teniéndolo en casa. Por lo tanto se los entregamos a nuestro hijo, y se los encargamos”.*³⁸

La intención de los padres, como ya lo notábamos, era: *“Ofrecer a la casa de los ídolos, para que fuera su ministro, viviendo hasta la edad perfecta. Criarse con los otros mancebos para servicio del pueblo y para las cosas de la guerra.”*³⁹

Así mismo, las familias daban honores a los encargados de los colegios para que aceptaran a sus hijos, diciéndoles que confiaban en ellos:

*“Bajo el poder de ustedes, bajo su protección lo ponemos, con sus venerables hijos, porque ustedes enseñan, porque ustedes educan, porque ustedes hacen águilas, porque ustedes los educan para nuestra madre, nuestro padre.”*⁴⁰

He aquí también la respuesta que los maestros (tlatoani) les daban a los padres, justificando desde el principio que este ofrecimiento de sus hijos no era a ellos, sino a los ídolos que se manifestaban a través de ellos, y les decían:

*“Tenemos, en mucha merced, por a ver oído la plática, o razonamiento: no somos nosotros, quien se hace esta platica, o petición: mas hágase al señor dios yéotl, en cuya persona la oímos, él es a quien habláis, y a él dais, y ofrecéis a vuestro amado hijo, a la piedra preciosa, y pluma rica: y nosotros en su nombre le recibimos”.*⁴¹

Notamos pues, el intermedio y puente que se tenía entre el cosmos y la tierra que a través de los maestros y sacerdotes, los ídolos manifestaban sus quereres o voluntades por mejor decirlo.

³⁸ LOPEZ AUSTIN, Alfredo. *La educación mexicana*, UNAM. México 1985. p 20.

³⁹ *Ibid.* p 21.

⁴⁰ *Ibid.* p 23.

⁴¹ *Ibid.* p 24.

Ahora conozcamos brevemente los significados de cada centro de formación, empezando por El *Calmécac*, según las designaciones significa:

“del termino calli que es, (casa), y mécatl, que significa (cordel). Se suele traducir por (en la hilera de casas)”⁴²

y estaba dedicado al dios Quetzalcóatl.

El *Telpochcalli* significa:

“Del termino telpochtli, que significa (joven varón), y calli, que es (casa). Se suele traducir por lo tanto como (casa de jóvenes),”⁴³

se destinaba a la protección de Tezcatlipoca.

Ambos planteles, queremos creer que eran para hombres educados que tenían por objeto formar guerreros altamente adiestrados en el arte de la guerra.

Y más adelante, ya en la cultura Mexica, el buen rendimiento de estas escuelas, nos permite conjeturar que eran instituciones que funcionaban con toda naturalidad, gracias a su larga tradición. Y que su gobernante estableció normas de los centros docentes en el plan reformado: cuál sería el contenido de las disciplinas que allí se dieran; quienes habrían de encargarse de la educación; como había de ser la forma de vida en dichos centros educativos. El *tlatoani* era el supremo responsable de la empresa educativa.

Para concluir con este apartado, ocuparemos un poco de la pedagogía para ver lo que en la sociedad mexica se pensaba del hombre en tanto que objeto de educación, y que conozcamos, dentro de lo posible, en qué consistía el hombre ideal perseguido por la misma.

⁴² KOBAYASHI, José María. La educación como conquista: empresa franciscana en México. COLMES, México, 1985. p 56.

⁴³ *Ibid.* p 70.

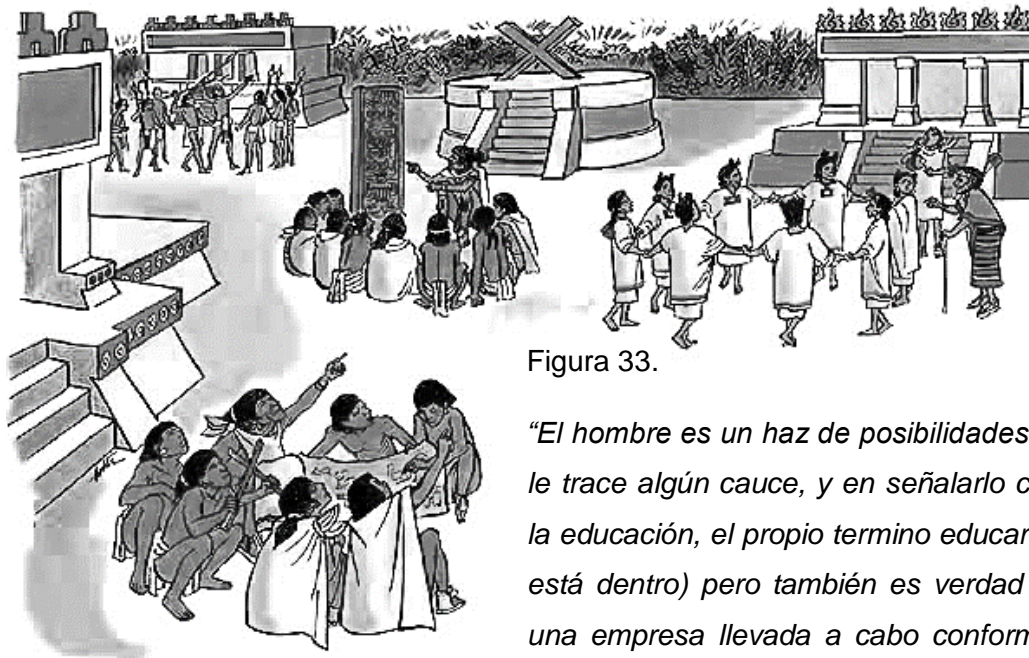


Figura 33.

“El hombre es un haz de posibilidades en espera de que se le trace algún cauce, y en señalarlo consiste precisamente la educación, el propio termino educar, (sacar afuera lo que está dentro) pero también es verdad que la educación es una empresa llevada a cabo conforme a un concepto de hombre y de vida, peculiares de cada cultura o de cada comunidad humana aplicados por medio de la educación a cada uno de sus miembros. Sin ellos, toda educación se malogrará inevitablemente.”⁴⁴

Esta educación en la cultura, desde su inicio estuvo vinculada pues, al mundo cultural que se desmantelo ante la acometida española al comienzo del siglo XVI, por lo que la sumisión completa fue al interés del Estado hacía imposible que se mantuviese a cierta distancia del Estado y del mundo cultural a los cuales servían, antes bien, eran indisolubles.

Algo parecido a lo que en nuestra actualidad vivimos, desvinculada de la sociedad y aun de la cultura en torno, atendiendo más bien al desenvolvimiento personal del educando. Pero por causa de la conquista española, la propia educación se vio envuelta también en el mismo fenómeno de extinción. Ya no había nada a que servir.

⁴⁴ KOBAYASHI José María, *La educación como conquista: empresa franciscana en México*, COLMES, México, 1985. p 84.

3 CREADOR DE UNA CULTURA

“La educación es consecuente del amor que infunde en el hombre, al transmitirle los valores alcanzados por las generaciones precursoras. Resulta, pues, que no hay otro medio más digno de confianza que la educación para asegurar la persistencia temporal de una comunidad cultural.”⁴⁵

Ciertamente la preocupación de los antiguos mexicanos de forjar rostros ajenos, y de humanizar el querer de la gente, llegaron espontáneamente al igual que otras grandes culturas clásicas a la creación directa y no diferenciada aun de lo que el pensamiento occidental moderno designa hoy como un sistema educativo, ético, jurídico, social, etc.

Sin embargo, cabe decir que nuestra investigación queda corta al querer demostrar por completo la creación cultural de los nahuas en relación con el hombre y la sociedad y la repercusión que tiene hasta ahora en la cultura actual.



Figura 34.

Por lo tanto, en este apartado nos centraremos en la presencia de los filósofos nahuas como creadores de los moldes culturales que deberían transmitirse y

⁴⁵ KOBAYASHI, José María. *La educación como conquista: empresa franciscana en México*. COLMES, México, 1985. p 49.

consolidarse en los nuevos seres humanos, para notar si dentro de cada institución cultural, los *tlamatinime* tuvieron una actitud creadora con resonancias sociales.

3.1 ARTE

En todas las grandes culturas del mundo conocido, sin duda, para poder resaltar lo bonito de la misma, fue gracias al arte de hacer las cosas, pues si la educación de los miembros fue buena, tanto en la familia como en los centros educativos, por ende, la transmisión de las costumbres y oficios iban a provocar la memoria de su cultura durante muchos años, aun después de su extinción.

Pero para iniciar bien este apartado, sería bueno que conociéramos primeramente el término náhuatl de Artista cuya designación es (*toltécatl*). Luego entonces, conoceremos el arte en el México antiguo, que lo podemos conocer a través de su arqueología, y de sus textos.

Cabe rescatar nuevamente aquí, el término de los (*Tlamatinime*) que concebían su arte a través del método de flores y cantos (*in Xóchitl in Cuicatl*) que se aplicaba simbólicamente al universo y a la vida entera. Esta concepción refiere su origen a los toltecas y persistía en el siglo XV y principios del XVI en la región de Texcoco, Chalco y Huexotzinco.

En cuanto al origen, tuvieron conciencia de que eran herederos de la gran cultura antigua de los toltecas y ellos pretendían ser nuevos toltecas; pues no se puede negar el alto nivel de arte que ellos tenían en sus construcciones piramidales, que se notaba tanta su experiencia y sabiduría que se manifestaba en su trabajo, pues eran gente que hacía obras buenas, rectas, admirables, como lo dice Miguel León Portilla en su obra “Los Antiguos Mexicanos.”

“Quienes vivieron en tiempos antiguos, no ya sólo los aztecas, sino también sus vecinos texcocanos, tlaxcaltecas y otros varios más, así como sus predecesores los toltecas, esos artífices extraordinarios, conservaron por medio de la tradición oral y de sus antiguos códices el recuerdo de su pasado. Dejaron en sus relaciones, mitos, leyendas y poemas -preservados en museos y bibliotecas- la historia, a veces casi mágica, de sus orígenes, sus peregrinaciones y su evolución cultural.”⁴⁶

Si vamos hilando las ideas que desde el principio de este trabajo hemos ido mencionando, podemos notar que todo va de la mano, pues el verdadero artista (*Tolteca*) es el que se adiestra, que es hábil; que dialoga con su corazón y que todo lo saca de su mismo corazón, encuentra las cosas en su mente.

El artista bueno obra con deleite, hace las cosas con calma, con tiento, obra como artista, compone las cosas, obra hábilmente, crea; arregla las cosas, las hace atildadas, hace que se ajusten. A lo contrario del mal artista; que obra al azar, se burla de la gente, opaca las cosas, pasa por encima del rostro de las cosas, obra sin cuidado, defraudan a las personas, es un ladrón.

Como lo veíamos en los capítulos anteriores, dentro de la cultura, existían los hombres virtuosos que ayudaban a que los demás adquirieran una personalidad que les serviría para vivir más plenamente y de una forma más gustosa la vida dentro de la sociedad, pero también había lo contrario, es decir, gente que no ayudaba, sino todo lo contrario, gente que deformaba a los hombres llevándolos a la corrupción, deformar al hombre virtuoso y crear un hombre vicioso.

La religión tenía mucho que ver dentro de la adquisición de los oficios dentro de la cultura, pues todo estaba predestinado como lo veíamos anteriormente, si al nacer la creatura, el día le favorecía, se creía que sus dioses estaban de su parte, por lo que se

⁴⁶ LEON PORTILLA Miguel. *Los antiguos Mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. FCE. México, 1983.

le predecía llegar a ser una gran personalidad dentro de la sociedad, puesto que cada día estaba destinado para un oficio en particular.

Ya desde ese tiempo, dentro de la cultura nahua y ya en los propios mexicas, se contemplaban diferentes oficios que se tenían valoradas como artes y que era



necesario tener una clasificación de ellos como:

Figura 35.

Los artistas de las plumas (*amantécatl*), que era el que se encargaba de escoger, ordenar y pintarlas de diferentes colores, no importando que sean distintas plumas, pues las unía para realizar sus obras.

Los pintores; que escribe pintando, y aquí notamos algo muy importante, pues gracias a estos pintores, se tiene el gran tesoro de los Códices y de los murales donde

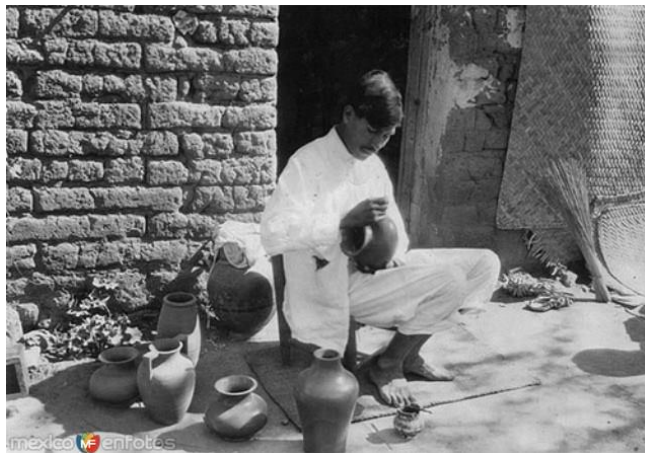


se muestra de una forma muy creativa los símbolos de la mitología y la tradición.

Figura 36.

Los alfareros; el que da un ser al barro, pone esmero en las cosas, enseñan al barro a mentir, dialoga con su propio corazón, hace vivir a las cosas, las crea, todo lo conoce como si fuera un artista, hace hábiles sus manos.

Los orfebres (*teocuitlapitzqui*), que buscaba la representación simbólica y dinámica de la vida, pues al crear una figura iba en pos de una imagen de la vida en



movimiento.

Figura 37.

El gematista (*tlatecqui*) que está dialogando con la cosas, pule y bruñe las piedras preciosas, las lima con arena fina, les saca luz, hace con ellas mosaicos.



Figura 38.

El cantor (*cuicani*) y poeta (*cuicapicqui*) que alza la voz y empieza a entonar el canto; de sonido claro y bueno, compone cantos, los crea, los forja, de una voz educada, recta, canta sereno, tranquiliza a la gente.



Figura 39.

“Ladrón de cantares, corazón mío, ¿Dónde los hallarás? Eres menesteroso, como de una pintura, toma bien lo negro y rojo (el saber) y así tal vez dejes de ser un indigente”⁴⁷

Con todo lo que hemos señalado, vemos que el buscador de flores y cantos aprenderá a dialogar con su propio corazón, luchara para introducir a la divinidad en su corazón, para que su pensamiento y acción lo lleven a endiosar las cosas, es decir, crear en cuanto artista (*toltécatl*) las obras de arte y como sabio penetrar por la vía de las flores y los cantos en los secretos del saber.

El artista (*toltécatl*) siempre tenía presente al pueblo, pues pretendía <<humanizar el corazón de la gente>>, <<hacer sabios los rostros>> como el sabio (*Tlaminime*) y ayudarles a descubrir su verdad o raíz en la tierra y de este modo dar sentido a su vida.

El arte del México Antiguo era un medio de integración del pueblo con los antiguos ideales de la religión y la cultura. Era la presentación plástica de las grandes doctrinas, transfiguradas en símbolos e incorporadas a elementos materiales.

⁴⁷ LEON PORTILLA, Miguel. *La filosofía náhuatl*, UNAM. México 1974. p 191.

3.2 RELIGION

Cuando los primeros conquistadores llegaron a las tierras de los mexicanos antiguos, quedaron maravillados por ciertos logros o peculiaridades de la singular civilización que allí se encontraron, y en especial ante las muestras de intensa religiosidad de los pobladores aborígenes.

La religión desempeñaba sin duda una función dominante en las sociedades mesoamericanas, y se caracterizaba tanto por la complejidad de su cosmovisión y ritual como por la práctica sobrecogedora de los sacrificios humanos.

“aunque hay en el pensamiento religioso náhuatl y maya una diferenciación hombre-mundo, el uno no se explica sin el otro, más bien se explica por el otro y ambos por lo divino.”⁴⁸

Y se tiene así esta concepción, porque los hombres atribuían a sus dioses todas las cosas, como si a estos los tuvieran frente a frente. Y según los historiadores, como Fray Toribio de Benavente, Motolinía y Fray Bernardino de Sahagún, dejaron en sus escritos, que ninguna otra nación por más grande que sea o famosa, tuvo tan grande idolatría, pues ellos sorprendidos al ver tantas ceremonias como sacrificios a los ídolos, reflexionaban y hacían comparación con otras culturas pues en ninguna otra conocida pesaba en los hombres un yugo tan pesado que ellos aguantaron durante muchos años.

“La antropología implica la cosmogonía y por ello debe considerarse que la naturaleza del hombre es la naturaleza del mundo del que forma parte. No se concibe al hombre separado del medio ambiente y ambos - el hombre y el mundo - son considerados manifestaciones de lo sagrado.”⁴⁹

⁴⁸ GARZA CAMINO, Mercedes de la. *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*. UNAM. México 1978, p. 19-20

⁴⁹ *Ibid.*

Pero cabe aquí rescatar un punto muy importante, como para justificar todos estos actos, pues sin duda, como lo hizo Fray Bartolomé de las Casas, cuando dijo que ellos lo hacían ya sea para el Dios verdadero o a sus ídolos, los hacían con tan amor y estima que no les costaba trabajo ni dolor el ofrecerse, pues era un acto noble y digno como concepto natural, estimación y conocimiento de la excelencia y merecimiento de dios, y por consiguiente mejor discurso y juicio de razón.

Así pues, la definición de religión objetiva que aquí aceptamos y que, por carácter fenomenológico, tal vez podría suscribir las distintas ciencias sociales es esta; “conjunto de creencias y practicas con las que una sociedad humana y sus miembros individuales se relacionan con la esfera de lo sobrenatural – trascendente”.

Por el hecho de mencionar lo sobrenatural y trascendente, tal definición se aplica a la religión en un sentido restringido; es decir, se refiere a las relaciones entre los hombres y Dios.

Contrario a lo que sería el mito, que son narraciones elaboradas por una sociedad determinada sobre hechos que se supone ocurrieron en un tiempo primordial, con el fin de explicar mediante el lenguaje alegórico el origen y las características de la naturaleza y del hombre, o de un grupo humano particular.

La función que desempeñan los mitos al ser adoptados como patrimonio social es lo que determina la vigencia de los mitos en la sociedad que los creó, pues cuando un mito pierde su función social, pierde así mismo su fuerza explicativa, pero puede sobrevivir transformándose en leyenda edificante o en cuento recreativo.

Por el hecho de ser narraciones de acontecimientos extraordinarios, los mitos se revisten muchas veces con galas de la literatura, y esta calidad artística contribuye a su vitalidad y les asegura larga sobrevivencia. Cuando los mitos se refieren a seres sobrenaturales, pueden caer en el ámbito de la religión. Muchos mitos son religiosos, y prácticamente todas las religiones han recurrido a los mitos para explicar sus doctrinas.

Viendo ya la comparación entre religión y mito, podemos notar como es que la cultura náhuatl no quedo exenta de practicar ambas cosas, pues conociendo todo el vasto documental que habla de las prácticas religiosas de los nahuas fácilmente podemos afirmar que el éxito y prosperidad de esta cultura lo tubo gracias al ámbito religioso, pues a través de los mitos de la creación del cosmos y del hombre, se pudo llevar a cabo la infinidad de cultos que se ofrecían a sus divinidades por el solo hecho de ser agradecidos con aquellos que les concedieron la vida sobre la tierra (*Tlalticpac*).

“La excelencia que le hombre atribuye a la divinidad determina que los objetos materiales utilizados en el culto religioso sean cuidadosamente seleccionados; y cuando se trata de manufacturas, se procura confeccionarlas con las reglas del arte y bajo la inspiración del genio creativo.”⁵⁰

Y esto lo podemos notar claramente asta nuestro tiempo, pues toda esa riqueza y hermosura que se manifestaba en el culto, ha tenido gran influencia hasta nuestros días, pues la religión Cristiana, al sincretizarse con la cultura antigua, ha permitido seguir teniendo esa delicadeza del pueblo, cuando ofrece su culto ahora al Dios verdadero.

“Así pues, la religión se puede relacionar de algún modo con casi todos los ámbitos de la vida y del conocimiento humano.”⁵¹

⁵⁰ Revista, Arqueología mexicana. La religión mexicana, Rafael Tena, INAH, p 19

⁵¹ *Ibid.*

3.2.1 EI DESTINO DEL HOMBRE

En este apartado trataremos de conocer, como es que en esta cultura se tenía pensado el destino del hombre. Puesto que la humanidad ya insertada en una sociedad poseía distintos caminos que los llevaban a saber sobre su destino ya marcado para cada uno de sus miembros.

Como lo notábamos en apartados anteriores, la religión basada en mitos y que estaba muy arraigada en el hombre, influía de una manera sorprendente que ya desde que el ciudadano llegaba al mundo, el mismo día de su alumbramiento le marcaba su futuro, es decir su misión dentro de la humanidad.

En el capítulo anterior cuando hablábamos haciendo referencia a la educación, si bien recordamos, el niño al nacer, la partera junto con los padres consagraban a sus hijos a un ídolo, y pasando el tiempo de la lactancia, hasta que el niño dejara el pecho y pudiera andar por sí solo, se daban la tarea de encomendar plenamente al ídolo ofreciendo a la creatura para que viviera en el centro educativo de ese mismo ídolo, formándose en las buenas artes, ya sea del culto o de la guerra hasta la edad propicia de ser hombres o mujeres capaces de formar una familia.

*“El hombre maduro: corazón firme como la piedra, corazón resistente como el tronco de un árbol; rostro sabio, dueño de un rostro y un corazón... la mujer ya lograda... la femineidad está en su rostro”.*⁵²

Como en otras muchas culturas, el nacimiento del hombre a la vida, se valoraba profundamente como un regalo que emanaba por la voluntad suprema. Muchos son los ritos que se practicaban haciendo referencia a la consagración de la vida del hombre a la divinidad, un ejemplo de ello es cuando la partera bañaba al recién nacido, dirigiéndose al agua decía:

⁵² LEON PORTILLA, Miguel. *La filosofía náhuatl*, UNAM. México 1974, p 229

“Piadosísima señora nuestra, que os llamáis Chalchiuhtlicue Chalchiuhtlatonác (La de la falda de jades, jade resplandeciente), aquí ha venido a este mundo este vuestro siervo, al cual ha enviado acá nuestra madre y nuestro padre, que se llama Ometecutli y Omecíhuatl, que vive sobre los nueve cielos”⁵³

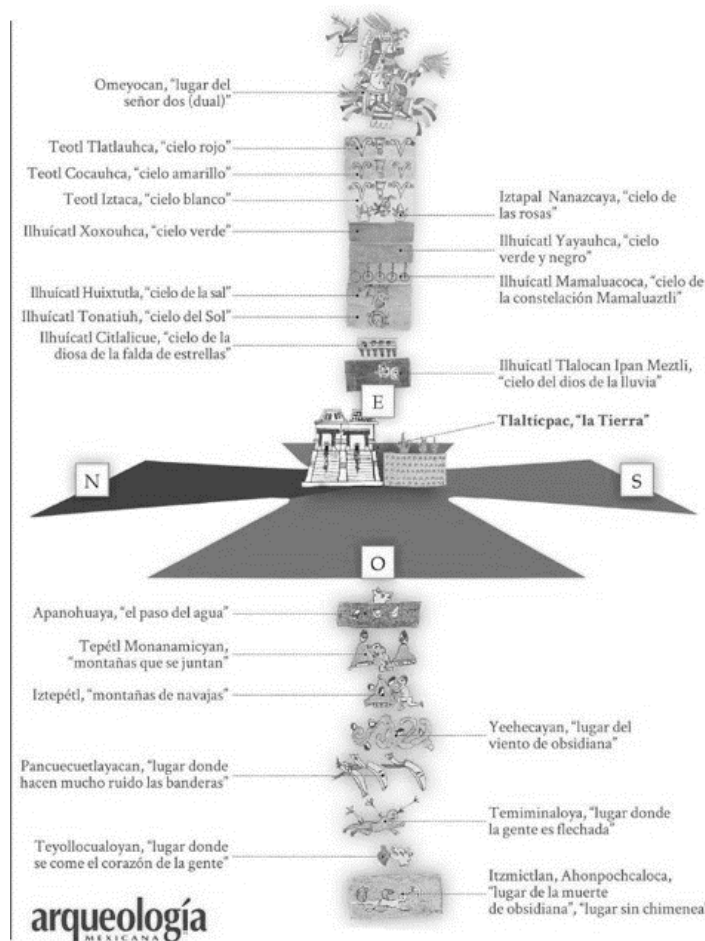


Figura 40.

Otro significado se daba de acuerdo al signo calendárico del día del nacimiento, regido siempre por los dioses, determinando así el destino terrenal del individuo, que estaba necesariamente formado por una mezcla de vivencias faustas, infaustas e indiferentes.

⁵³ Revista, Arqueología Mexicana. *La religión mexicana*. INAH P 19.

Cuando un hombre se dirigía hacia un dirigente religioso para confesarle algunas faltas que no lo dejaban estar en paz, el sacerdote solía decir:

*“En presencia de vuestra majestad hablo, que sabe todas las cosas, y sabéis que este pobre no pecó con libertad entera de libre albedrio, porque fue ayudado e inclinado de la condición natural del signo en que nació”.*⁵⁴

Sin embargo, el líder religioso le daba al hombre que se reunía con él para pedirle que intercediera por el ante su dios, este le exhortaba o amonestaba diciéndole:

*“Cuando fuiste creado y enviado a este mundo, limpio y bueno fuiste creado y enviado, pero por tu propia voluntad y albedrio te ensuciaste y te amancillaste, y te revolcaste en el estiércol y en las suciedades de los pecados y maldades que cometiste y ahora has confesado”.*⁵⁵

Por eso, el ser humano le era muy difícil poder cambiar o modificar lo que ya el destino le tenía preparado, de modo que se hacía responsable de su conducta solo a medias; mas no por ello quedaba exento de toda responsabilidad.

Por lo tanto el hombre, al estar con vida, debía estar en armonía y esforzarse por estar en equilibrio físico y moral con las fuerzas del universo, comportándose en forma cuidadosa y moderada. Debía también trabajar y cumplir con sus obligaciones en cuestión de desempeñar su oficio propio, dentro de las circunstancias socioeconómicas que lo condicionaban; así como en nuestro tiempo, el hombre náhuatl decidía que ser, como por ejemplo; jefe de familia o hijo, alumno, agricultor, pescador, artesano, mercader, medico, guerrero, sacerdote, gobernante, etc.

⁵⁴Revista, *Arqueología Mexicana. La religión mexicana. INAH P 19.*

⁵⁵ *Ibid.*, p 19.

Es por ello que por naturaleza, el hombre estaba obligado a mostrarse agradecido con los dioses por todos los beneficios, y tenía que buscar sus favores a través de oraciones, cantos y bailes y así propiciar la benevolencia de los dioses mediante el culto religioso suplicándoles que no ocasionen la destrucción del mundo sino que lo vivifiquen, para que también el hombre pueda seguir viviendo.

Y a pesar de vivir bien, se tenía la conciencia de que algún día tenía que llegar su fin en el caminar por esta tierra, y ya que se tenía mucho en cuenta la cultura religiosa, nos narra la historia que hasta la forma en que moría el individuo, tenía mucho que ver para saber el destino de ellos después de la muerte. Pues sabían que iban a morir, pero no sabían la suerte que les tocaría en el otro lugar cuando mueran.

La incertidumbre se refiere principalmente a la posibilidad de apagar en la otra vida los anhelos de nuestros corazones, que en esta ciertamente no se pueden apagar. No se sabe qué relación hay entre el tipo de vida que se llevó aquí el tipo de suerte que te tocara allá. Curiosamente, lo mejor tipificado eran las modalidades de muerte en su relación con la vida de ultratumba, de modo que se consideraba una desgracia morir de muerte natural, y era una fortuna morir ahogado, fulminado, en el parto, en guerra o a la mejor suerte de todas, sacrificado.

Muy cierto es; *“de verdad nos vamos, de verdad; dejamos las flores y los cantos y la tierra. ¡Es verdad que nos vamos, es verdad que nos vamos! ¿A dónde vamos, ay, a dónde vamos? ¿Estamos allá muertos, o vivimos aún? ¿Otra vez viene allá el existir? ¿Otra vez el gozar del dador de vida?”*⁵⁶

⁵⁶ LEÓN PORTILLA, Miguel. *La Filosofía náhuatl*. UNAM. México 1974, p 210.

3.3 EL DERECHO PREHISPANICO EN NEZAHUALCOYOTL

*“La libertad humana tiene su fundamento en el Derecho natural. Precisamente en virtud de esta libertad la comunidad política es natural y jurídicamente libre”.*⁵⁷

En la obra realizada por la Universidad Pontificia de Salamanca, “Carta Magna de los Indios” basándose en el magisterio de Francisco de Vitoria, en uno de sus apartados, nos expone, que no existe ningún hombre, ni grupo social o político al que la comunidad esté sujeta naturalmente. Ni la ambición, ni las cualidades físicas o espirituales han determinado el poder a una persona o grupo concreto. La libertad política es origen y fundamento del poder que tienen los reyes y gobernantes.

*“Cuando se daba el descubrimiento de América, en España estaba logrando la unidad requerida para convertirse en un Estado-Nación. En esa época, los aztecas habían creado ya un deslumbrante imperio que se extendió allende sus fronteras. Que traspasaba valles, montañas, ríos y mares. Su comercio era rico, y muy solicitado por las etnias ajenas.”*⁵⁸

La libertad política es un derecho natural del pueblo. La comunidad es libre para disponer de sí misma. Dios otorga de suyo y directamente el poder político a la comunidad. En la totalidad del pueblo radica jurídicamente el poder. La comunidad en su conjunto, constituye el portador jurídico de la soberanía. El pueblo es el órgano natural e inmediato del poder político.

No existe hombre que viva fuera de la ley, ni ley que exista fuera del hombre. Desde su aparición sobre la tierra, el humano ha creado distintas formas de regir su conducta tanto personal como en lo común, tratando de tener una plena convivencia con sus semejantes. Las culturas antiguas son la base de estas normas.

⁵⁷ PEREÑA Luciano, *Carta Magna de los indios*, UPS, Salamanca 1996. p 126.

⁵⁸ ARNÁIZ AMIGO Aurora, *Del Estado y su Derecho, segunda parte. T III*. UNAM. México 1998. P. 206.

El Impero Mexica no es la excepción, por el contrario, cuando los conquistadores llegaron a México no trajeron la civilización, pues ya la había y en ella las diferentes normas que regían al pueblo Mexica. En este texto encontraremos brevemente la descripción de algunos puntos del derecho Mexica como lo son, el derecho público, familiar y penal, con base principalmente en códices y crónicas, tratando de responder lo mejor posible la pregunta ¿Cómo era el derecho en la cultura Mexica?

Un personaje muy representativo de la cultura náhuatl y posteriormente Mexica, fue: *“Nezahualcōyotl, un guerrero victorioso, estadista, legislador, urbanista, educador e impulsor de la alta cultura. Mexicano ilustre de la época prehispánica, quien naciera un 28 de abril de 1402, en la ciudad de Texcoco”*⁵⁹.

Como es de suponer, de acuerdo a su propia cultura, desde pequeño recibió una esmerada educación primeramente en la casa de su padre *Ixtlixochitl* y después en el *Calmecac* de su ciudad natal.

*“En donde aprendió los ritos ceremoniales, el culto a los dioses de sus antepasados, la lectura e interpretación de los códices, la cosmovisión del mundo náhuatl, los antecedentes sobre la tradición del arte y la sabiduría de la cultura tolteca”*⁶⁰

Como lo dice su biografía, Nezahualcoyotl fue un gran legislador, que después de toda su travesía para recuperar el señorío de su padre que por derecho le correspondía a él, dictó 80 leyes para asegurar la estabilidad del imperio.

A su regreso a Texcoco, lo primero que hizo fue restablecer los señoríos que anteriormente existían y que habían desaparecido bajo la tiranía de los tepanecas y restituir, en la mayoría de ellos, a sus antiguos gobernantes. Con esto demostró que no intentaba ejercer una monarquía absolutista, sino una federación de territorios unidos y hermanados bajo un mando mayor común.

⁵⁹ LIZALOA QUINTERO Roberto, *El gran Tlahtoani Nezahualcoyotl*, Casa, México 2015, p 29.

⁶⁰ *Ibid.*

“Para evitar la posibilidad de nuevas rebeliones, entre las 80 leyes que dictó, estableció la pena de muerte a todo gobernante, hombre noble o plebeyo que intentara traicionar la ley”.⁶¹

Diseño un sistema jurídico que prevaleció durante el siglo XV y las primeras décadas del siglo XVI, hasta la llegada de los conquistadores españoles.

Para la administración de justicia conformó una organización muy avanzada, con juzgados de primera instancia y tribunales de apelación, aplicando un criterio riguroso para seleccionar, entre los ciudadanos más preparados y honorables, a los jueces, quienes debían reunirse cada 80 días con el rey para solucionar, en forma conjunta, los casos que ofrecían mayor dificultad.

“Creó un esquema de propiedad y tenencia de la tierra en el que se contemplaban las de propiedad común de cada calpulli o barrio, las tierras comunales de propiedad privada, llamadas pillali, y las tierras de propiedad pública”.⁶²

Nezahualcoyotl gobernó Culhuacán, de 1427 a 1472, periodo en el cual consiguió orden y concierto dentro de su señorío, mostrando destacadas cualidades también como legislador y juzgador. Dictó el código penal, por el que establece las penas de muerte y de privación de la libertad personal, para castigar diversas conductas.

Diseño con excelente técnica legislativa, un eficaz sistema jurídico que, además de regir su señorío, ordenó la vida en buena parte del territorio controlado por la triple alianza, en ese entonces conformada por Tenochtitlan, Culhuacan y Tlacopan.

Sin embargo en el holocausto del Imperio Mexica, pareciera que se presenta un modelo codificador, pero solo para uso de los jueces y no para la orientación del pueblo. Una explicación es que las leyes era manifestadas en costumbres ligadas a la religión, “tan conocidas por todos que no había necesidad de escribirlas”.

⁶¹ LIZALOA QUINTERO Roberto, *El gran Tlahtoani Nezahualcoyotl*, Casa, México 2015, p 30.

⁶² *Ibid.* p 31-32.

Fuentes que nos brindan información acerca de este derecho son los códigos y obras de algunos indígenas mexicanos en los cuales nos brindan información desde 1325, referente a tributos, derecho procesal, penal. Las descripciones hechas por los españoles de las primeras generaciones: conquistadores, funcionarios y personas ligadas a la iglesia. “Desgraciadamente ni los indígenas ni los frailes eran juristas, y a menudo sus descripciones sobre el derecho indígena se fijan solo en ciertos aspectos pintorescos.”

Para el derecho público mexicano la política era la de no quitar a los pueblos subordinados su propia forma de gobierno, como lo notábamos en párrafos anteriores, cuando Nezahualcoyotl recuperó su señorío de Tezcoco, lo importante fue, que el tributo llegara en forma convenida. Los mexicanos tenían una cultura más desarrollada en comparación a la chichimeca y prueba de ello es su organización social en clanes. Estos clanes llamados *calpulli* y *pillali* que eran grupos de familias emparentadas entre ellas que vivían en un sistema patrilineal, no exogámico de residencia patrilocal.

En lo referente a clases sociales debemos decir que la nobleza se heredaba, sin embargo, había una enorme capilaridad ya que por hazañas bélicas, un plebeyo podía subir a la nobleza. Encontramos a los sacerdotes en el segundo peldaño, quienes intervenían en importantes decisiones políticas, se dedicaban al culto pero también a la educación de nobles y de la masa, eso sí, cada uno por separado.

Los comerciantes gozaban de un puesto privilegiado, eran herederos con rasgos militares. Lo curioso era la reglamentación mercantil ya que solamente ofrecían sus mercancías en lugares oficiales, además de que había un control oficial de los precios. Además de heredar la posición de comerciante, la corte podía otorgar a un individuo las llaves para entrar en esta clase social privilegiada.

El comercio tenía sus propios tribunales integrados por diez o doce jueces quienes se encargaban de la reglamentación propia de los mercados, el robo en el mercado por ejemplo, era castigado más severamente que el robo en común, además vigilaba que de las ganancias de los mercaderes una gran parte fuera entregada al rey.

Después tenemos a los artesanos, y enseguida al agricultor, quienes estaban organizados en *calpulli*, gozaban de una parcela y tenían derecho a usar terrenos de uso común mientras no descuidaran sus parcelas por más de dos años. Debían trabajar en los terrenos destinados al pago del tributo, eran obligados a hacer servicio militar. Dentro de los *calpulli* hubo jefes por cada veinte familias, y jefes superiores por cada cien, quienes ejercían una vigilancia moral y policíaca.

Por último encontramos a los esclavos, la esclavitud se adquiría por ser prisionero de guerra, de la venta de un hijo solamente que el padre demostrara a las autoridades evidente miseria y más de cuatro hijos, un plebeyo podía auto venderse, algunas familias acordaban con un noble un esclavo perpetuo para pagar sus deudas y rolaban a este de vez en cuando entre los mismos miembros de la familia, había delitos que también causaban como castigo la esclavitud. Algunos esclavos obtenidos mediante actos bélicos eran sacrificados.

En cuanto al derecho Familiar, era fijado por tradiciones, el matrimonio era poligámico, pero una esposa tenía la preferencia sobre las demás, era costumbre casarse con la viuda del hermano, el matrimonio era considerado un acto formal con infiltraciones religiosas. Hubo matrimonios por raptó, venta, y se celebraban bajo condición resolutoria o por tiempo indefinido. Los condicionales duraban hasta el nacimiento del primer hijo, después la mujer decidía si quería un matrimonio por tiempo indefinido.

Se divorciaban con intervención de autoridades, si se comprobaba incompatibilidad, servicias, incumplimiento económico, esterilidad, pereza de la mujer etc.

El culpable perdía la mitad de sus bienes, los hijos se quedaban con el padre y las hijas con la madre, la mujer divorciada o viuda tenía que esperar un tiempo para volverse a casar. La mayoría optaba por la separación de bienes, combinada a veces con la necesidad de pagar un precio por la novia.

Había un gran rigor sexual, con pena de muerte para incontinencia de los sacerdotes, homosexualidad (ambos sexos), violación, estupro, incesto y adulterio. El

respeto a los padres era esencial, el faltarle a uno de ellos era castigado, algunas veces con la muerte.

La embriaguez pública era castigada, excepto en fiestas, y a los ancianos, los nobles que se embriagaban en circunstancias agravantes, incluso se hacían merecedores de la pena capital.

Es posible para concluir que la organización administrativa y judicial que dispuso Nezahualcoyotl para su señorío fue adecuada.

“Las leyes de Nezahualcoyotl fueron ochenta, mismas que repartió entre cuatro Consejos Supremos:

1. *Causas civiles y criminales,*
2. *Música y ciencias,*
3. *Guerra y*
4. *Hacienda”*.⁶³

El primer Consejo englobaba todas las disputas que podían surgir entre particulares y entre estos y las particulares. El segundo Consejo, veía por la recreación y la realización espiritual de la sociedad, mientras que el cuarto Consejo se encargaba de que no faltaran los bienes materiales y por último el tercer Consejo se encargaba de la protección de todos.

“A toda norma que dictaba la acompañaba de los medios que garantizaban su cumplimiento. Una cruel sanción atemorizaba y si eso no era suficiente para inhibir la conducta prohibida, las ejecuciones de los responsables se llevaban a cabo de manera pronta y pública para, además, escarmentar a plebeyos y principales”.⁶⁴

El derecho nace desde el momento en el que el hombre decide agruparse ordenadamente y regir su convivencia adecuándola a normas permanentes, entre los aztecas la aplicación invariable y rigurosa de estas reglas propicio entre los miembros

⁶³ LIZALOA QUINTERO Roberto, *El gran Tlahtoani Nezahualcoyotl*, Casa, México 2015, p 35

⁶⁴ *Ibid.* p 41.

de la sociedad el respeto incondicional a las instituciones jurídicas y temor a una sanción ejemplar.

4 EL HOMBRE Y EL MUNDO

En todo este proceso de estudio y conocimiento de la cultura náhuatl dentro de este trabajo de investigación, se han venido hilando las ideas sobre el ser del hombre, su concepción desde el punto de vista etimológico, su pensamiento ligado al mito que se desprende desde su raíz religiosa, su educación en el hogar, su formación en la sociedad en el ámbito político, y que hasta este apartado notaremos que seguirá influenciando nuestras cuestiones.

Sim embargo, todo este planteamiento se ha vasado más en el sentido de la vida y su misión del hombre mientras exista en esta tierra, pero cabe también hacernos la pregunta: ¿Cuál es la relación del hombre con el mundo?

“La antropología implica la cosmogonía y por ello debe considerarse que la naturaleza del hombre es la naturaleza del mundo del que forma parte. No se concibe al hombre separado del medio ambiente y ambos - el hombre y el mundo - son considerados manifestaciones de lo sagrado.”⁶⁵

Sabemos claramente que la religión forma parte fundamental en el actuar del hombre, por lo que la religión puede relacionarse de algún modo con casi todos los ámbitos de la vida y del conocimiento humano, y en esto encontramos entonces, que todo lo que le rodea a la persona se le considera sagrado.

La conciencia sumamente religiosa de los nahuas, los impulsaba a trabajar por el bien de sí mismos y que esto se reflejaba como el bien para los demás, sim embargo, la divinidad jugaba un papel más importante, dado que si el hombre consideraba su vida como sagrada, claramente adquirida a través de las virtudes, al ofrecerla a su dios

⁶⁵ GARZA CAMINO Mercedes de la, *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, UNAM, México 1990. p. 19-20

como sacrificio, no les costaba trabajo hacerlo puesto que tenían ya la conciencia de que después de esta vida, avía algo más.

A simple reflexión es posible decir que nacer y morir sean los acontecimientos y momentos más trascendentes en el caminar del hombre, que por su condición humana y débil, en esta tierra parecería que solo para eso viene al mundo, y aunque no se trató profundamente el tema de la muerte, sino solo de la vida, cabe rescatar algunos puntos importantes que durante la vida de esta cultura lograron trascender hasta nuestros días.

Como otras culturas mesoamericanas, “a medida que se iba desarrollando la facultad cognitiva específicamente humana y su lenguaje, la relación del hombre con el mundo, su cosmovisión, se iba estructurando en una “mito-logía” profundamente arraigada en la dimensión somática del ser, en la que el sujeto conocedor comulga prácticamente con el objeto por conocer mediante esquemas de acción narrativa que evitan la mediación reflexiva.

Esta cognición se manifiesta en el mito. Antes de que hubiese un Logos existía un Mythos, y los primeros balbuceos cognitivos del hombre relacionados con la muerte fueron de índole mitológica; nada tenían que ver con la mayéutica reflexiva característica del pensamiento occidental.”⁶⁶

Sim embargo, En el caso preciso de la muerte, como de los múltiples problemas que se presentaron al hombre, mitos, ritos y cantos fueron “secretados” orgánicamente por el cuerpo colectivo para responder de manera funcionalmente difusa a cuestionamientos todavía crepusculares, que no llegaban al umbral de la conciencia. El caso de la muerte es sin duda el de más trascendencia en la existencia humana.

Recordando el viaje que hizo *Quetzalcoatl* al *mictlan*, su intención era pedir la existencia eterna, pero luego por medio de su nahual dice que no, puesto que la caída

⁶⁶ JOHANSSON K Patrick, *La muerte en la cosmovisión náhuatl prehispánica. Consideraciones heurísticas y epistemológicas*, Estudios de México y cultura náhuatl, 1997, p. 54.

de *Quetzalcoatl* establece la muerte como fin de la existencia. Sin embargo, el zumbido de las abejas simboliza la materialización del alma, por el soplo creador de *Quetzalcoatl* que se manifiesta ontológicamente en el canto como parte esencial del individuo.

4.1 EL TIEMPO NAHUATL

Ciertamente la cultura náhuatl había cautivado el tiempo y con ello, la vida del hombre desde su nacimiento hasta su muerte estaba marcada en una red calendárica que consumía todas sus actividades.

“Esta red calendárica que constaba esencialmente de tres cuentas: el xiuhpohualli (cuenta de los años), el tonalpohualli (cuenta de los destinos), y el cempoallapohualli (cuenta de las veintenas)”⁶⁷

Las veintenas se denominan en náhuatl con la misma palabra que denomina a la luna, “meztli” lo cual justifica por qué le ponemos nombres a los meses.

“Además, los especialistas creen que existe un mes que prevalecía como el primero de todos, que correspondía también al primer año, después de lo cual la sucesión de los días fijaba otras fechas para el inicio y el fin de las veintenas.”⁶⁸

El *xiuhpohualli* consignaba series de cuatro años, refiriéndose a los cuatro puntos cardinales: *acatl* “caña”, *tecpatl* “pedernal”, *calli* “casa”, y *tochtli* “conejo” que se repartían trece veces hasta llegar a los cincuenta y dos años. Se consideraba también este cómputo como cuatro trecenas de años encabezados cada uno por un año específico que sumaban cincuenta y dos años.

“Como es natural en el contexto cultural mesoamericano, un mito cosmogónico determina el origen y los atributos del espacio-tiempo. Para los pueblos nahuas, el mito de la creación del sol y la luna establece, a partir de la unidad primordial, la dualidad

⁶⁷ LAURETTE Séjouené, *Pensamiento y religión en el México Antiguo*, Ed. F.C.E. México 1999, p. 12.

⁶⁸ *Ibid.* p. 13

espaciotemporal del día y de la noche así como el movimiento alternativo de los mismos (ollin) que define la duración”⁶⁹

“Se efectuaba entonces la atadura de años; xiuhmolpilli, en una ceremonia pública muy especial que consistía en sacar el fuego nuevo sobre el pecho abierto de la víctima sacrificada.”⁷⁰

Aun cuando culminaba a los cincuenta y dos años donde todo iniciaba de nuevo, el *xiuhmolpilli* representaba de cierta manera una cuenta larga ya que trascendía los límites del ciclo de cincuenta y dos años y registraba los años de manera generalmente lineal.

El *tonalpohualli*, constaba de veinte trecenas que sumaban doscientos sesenta días. En cuanto al *cempoallapohualli* se componía de dieciocho meses de veinte días a los cuales se añadían los cinco días de baldíos *nemontemi*. Las cuentas se compenetraban ya que los días y sus destinos correspondientes integraban micro totalidades de veinte o trece, las cuales determinaban a su vez el sentido religioso del tiempo así contenido.

Este sistema calendárico influyó tanto en el hombre que regulaba toda clase de actividades, por ejemplo la vida económica, social, y religiosa, pues recordando que para esta cultura, la religión jugaba un puesto importante, ya que gracias a esta red calendárica se tenía la ordenación del ceremonial religioso para marcar sus fiestas, estrechamente ligados a la visión del mundo sobrenatural.

En el México antiguo, según sus cuentas calendáricas, había un tiempo para cada cosa, y todo se debía hacer a su debido tiempo. Así, los adivinos se encargaban de ir contando los días y notar los acontecimientos presentes como venideros para dar a cada ser humano su ser y destino dentro de esta tierra.

⁶⁹ JOHANSSON K Patrick, *El ser y el espacio-tiempo prehispánicos*, Universidad de México, -----, p. 5.

⁷⁰ LAURETTE Séjouené, *Pensamiento y religión en el México Antiguo*, Ed. F.C.E. México 1999, p. 12.

El nacimiento del hombre era muy importante así como su misma muerte, pues para los antepasados a través de sus ceremonias, ritos y ofrendas que su calendario marcaba, se nota lo importante de tenerlo presente en el mismo.

Nótese aquí que en todo el caminar del hombre estaba marcado por fechas específicas, todas estas establecidas en su calendario, y que si bien haciendo resonancia de todo lo expuesto en los capítulos anteriores, encontramos que aún hasta nuestros tiempos, se sigue teniendo gran influencia de estas tradiciones prehispánicas en la cultura actual.

Pese a todo lo sucedido tras la conquista española, teniendo la conciencia que tras su llegada a estas tierras, no del todo fue la destrucción de la antigua religión, sino que sabiamente en la nueva cultura cristiana, se conservaron para bien algunas costumbres, ciertamente porque no entraban en conflicto con la nueva doctrina, todo esto para mantener el respeto a las raíces de los nuevos cristianos.

4.2 LA VIDA Y LA EXISTENCIA

Patrick Johansson K, en su artículo sobre la Fecundación del hombre en el *mictlan* y el origen de la vida breve dice:

“Como todo lo que se "origina" en el mundo náhuatl, la existencia del hombre empieza a gestarse en los niveles más profundos y a la vez céntricos del inframundo. Así como el sur, con todos los predicados míticos que conlleva, surgió de las entrañas ígneas de la tierra, así como Huitzilopochtli nació de su telúrica madre Coatlicue, el indígena inicia su ciclo vital en el espacio tiempo de Mictlantecuhtli”⁷¹

La muerte antecede, ontológicamente hablando, a la existencia y constituye una dimensión matricial donde se genera o regenera todo cuanto se manifiesta en el mundo.

Este ciclo vital, mediante la percepción e interiorización de hechos reales y la estructuración cognoscitiva de un caos pulsional en lo que llamamos mito, está culturalmente organizado en momentos fuertes que se ubican en una geografía interior del individuo o más bien aquí del inconsciente colectivo.

En el este y oeste se articulan los cambios de estado entre la noche y el día, la muerte y la vida. En el sur y el norte culminan los movimientos respectivamente ascendente y descendente del ciclo vital. Es decir que un eje equinoccial vincula el nacimiento y la muerte mientras que otro, solsticial, reúne el cenit existencial con el nadir letal. La vida náhuatl prehispánica se articula sobre estos ejes estructurantes que conjugan la evolución e involución, existencia y muerte.

⁷¹ JOHANSSON K Patrick, *La fecundación del hombre en el mictlán y el origen de la vida breve*, Estudios de México y cultura náhuatl, 1997, p 27.

Conviene recalcar aquí que establecemos una clara distinción terminológica entre *yoliztli*, la vida, que incluye tanto las fases diurna existencial, como nocturna letal y *nemiliztli*, la existencia, la cual no es más que la parte diurna del ciclo. Podríamos decir que la vida indígena resulta de estos dos latidos del espacio-tiempo:

En el mito de los cinco soles cosmogónicos citado en capítulos anteriores que narran el devenir del universo y la aparición del hombre, como una sucesión ordenada de las edades del mundo, resulta patente a la lectura del texto que la vida, o más bien como lo hemos establecido la existencia brota de la muerte, el mundo de *Mictlantecutli* fungiendo como fecunda matriz de esta existencia.

Quetzalcóatl pedía lo que llamaríamos la "existencia eterna" para los hombres. Pero después le dice a su *nahual* que les diga a los enviados del dios de la muerte que los vendrá a dejar. El *nahual* repite, en la primera persona del verbo, como si fuera el dios mismo, *nieceahuaquiuh* "los vendré a dejar".

Después de que *Quetzalcóatl* hizo el pacto con *Mictlantecutli* sigue su peregrinar pero cae y queda casi muerto en la trampa que le avían tendido, la cual significa que *Quetzalcóatl* establece la muerte como fin de la existencia y el esparcimiento de los huesos denota, modalmente hablando, la difusión orgánica del ser en el inframundo.

“El mito de la llamada Creación del hombre y su intrincada red simbólica atravesaron el tiempo, tanto en su fase precolombina como novohispana para refugiarse en el tejido narrativo de los cuentos indígenas de hoy”⁷²

⁷² JOHANSSON K Patrick, *La fecundación del hombre en el mictlán y el origen de la vida breve*, Estudios de México y cultura náhuatl, 27, 1997. p. 86

Conocemos que gracias a los mitos elaborados estratégicamente para difundir las creencias y así perpetuarlas por la posteridad, significan mucho, ya que el hombre sabio no puede negar que son piezas que dan fundamento a su edificio, es decir que son la raíz que da inicio a su cultura, a su pueblo y que gracias a eso, se puede tener idea de lo que fue su origen y así mismo su desenlace terrenal.

La forma y ciertos mecanismos actanciales evolucionaron paulatinamente para mantener su vigencia y seguir expresando en circunstancias distintas la eterna y trágica relación del hombre con el mundo.

“La finitud de la existencia es un determinismo ontológico que establece también este mito. Como consecuencia del diálogo entre *Mictlantecuhtli* y Quetzalcoat y a causa de la caída de éste último, el hombre tiene que morir. El proceso orgánico de descomposición del cadáver culmina con el estado de hueso que representa a su vez la materia prima de un renacer potencial”⁷³

Concretamente ya sabemos que numerosos son los hilos de la trama letal que se entretajan en la urdimbre de este texto, el cual establece un modelo ejemplar en dos aspectos de la existencia que parecen aquí fundirse: el nacer y el morir.

Concluimos pues que la vida del hombre en su peregrinar por esta tierra es finita, y que pese a sus méritos que pueda logra durante su vida, no tendrá otro fin que la misma muerte, y que si bien se actuó de una forma heroica quedara guardada su memoria a través de los tiempos pero no más allá del simple recuerdo. Es necesario regresar al lugar de donde fue rescatado.

⁷³ JOHANSSON K Patrick, *La fecundación del hombre en el mictlán y el origen de la vida breve*, Estudios de México y cultura náhuatl, 27, 1997. p. 88

CONCLUSIÓN

Numerosos son los legados culturales que dejaron los antiguos mexicanos que en este trabajo de investigación se pudieron notar en rasgos sencillos que enmarcan lo esencial de la presencia del hombre en el pensamiento náhuatl, desde su nacimiento hasta el momento de su muerte.

Desde el punto de vista mítico-religioso se notó en el relato de los cinco soles cosmogónicos el devenir del universo y la aparición del hombre, una sucesión de edades ordenadas del mundo.

En el mito de *Quetzalcóatl* y su viaje al *mictlán* con *Mictlantecuhtli* para tomar los huesos y llevarlos a *Tomoanchan* y sobre ellos sangrar su miembro viril como una señal de fecundación que posteriormente hace penitencia, se descubrió que la aparición de los hombres se debe a la penitencia que hicieron los dioses.

En este mismo mito encontramos el significado del sacrificio de *Quetzalcóatl* en su viaje al lugar de los muertos, para pedir la existencia eterna de los hombres realizando lo que le piden para poder llevarse los huesos. El zumbido de las abejas en el caracol simboliza la materialización del alma por el soplo creador de *Quetzalcóatl*, que se manifiesta ontológicamente en el canto como parte esencial del individuo; pero que luego en su caída en la trampa tendida por los otros dioses, da a entender lo contrario, es decir que en su caída que le provocó la pérdida del conocimiento, establece la muerte del hombre como fin de su existencia.

La muerte antecede al nacimiento, la esencia precede la existencia, y todo cuanto está por nacer tiene que morir al estado que antecedió este nacimiento.

Posteriormente en el otro mito del lugar llamado actualmente Acolman, donde los dioses *Ometecuhtli* y *Omecihuatl* después de crear el fuego y el sol hicieron al hombre y a la mujer (*Oxomoc – Cipactonal*) y que una función para ellos fue, que trabajasen con diligencia la tierra donde ellos fueron depositados.

En el núcleo familiar encontramos las creencias que había en el día del nacimiento de la criatura, que lo acompañaba en todo su proceso de crecimiento, desde la educación familiar, que ya lo decían muy bien los especialistas que se asombraban por tanto amor y dedicación que se tenía para con la formación del hombre, así mismo en el área intelectual en los centros educativos, donde el hombre estaba determinado para la guerra y ofrecer el culto, y las mujeres para atender en el hogar.

Un aspecto importante que forma parte central de esta investigación, es el rol de los sabios *Tlamatinime*, quienes al encomendarles a los niños, tenían la responsabilidad de ayudarles en su formación para ser poseedores de un rostro y corazón propios que irradiaran su belleza y sabiduría ante la comunidad.

Ayudado el hombre por los sabios, era capaz de adquirir virtudes que le iban a dar una formación humana, dado que si el hombre era disciplinado, tendría la capacidad de abrazar los oficios de artista, ya sea en el arte de las plumas, la pintura, la alfarería, el canto, que no tenía otra intención del artista que humanizar el corazón de la gente.

La Religión forma parte esencial dentro de este pensamiento, como lo notábamos en los mitos, deja ver claramente cómo es que esta influencia aun llega hasta nuestros días por la cuenta de los años, o mejor dicho por su red calendárica que claramente se nota en el sincretismo religioso de los pueblos al celebrar sus fiestas unidas a la fe cristiana.

Hombres y mujeres, creadores de una cultura, valoradas por sus disciplinas en la educación, el respeto mutuo y hacia la naturaleza, siempre guiados y ayudados por los que saben.

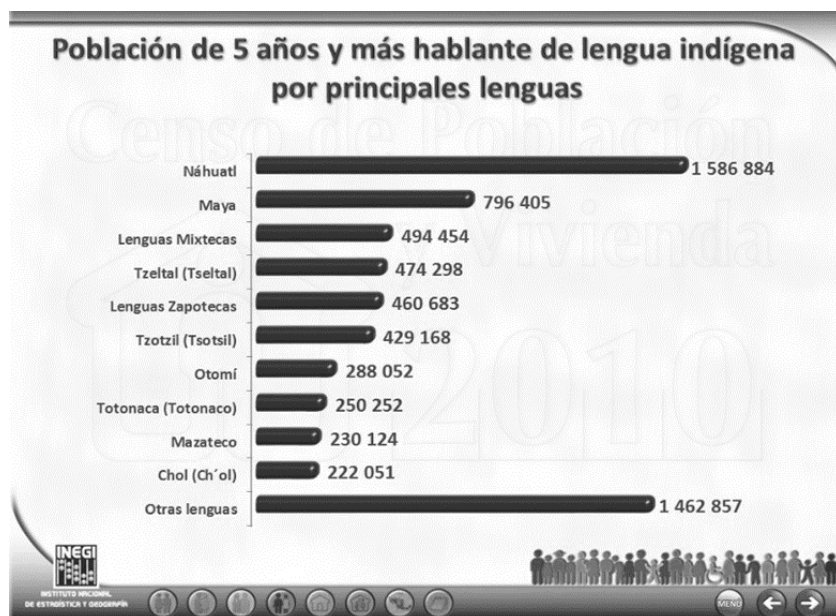
En conclusión, me atrevería a discernir que si los sabios de nuestro tiempo estudiaran cuidadosamente las disciplinas antiguas y se retomaran para formación de los hombres en la actualidad, un gran cambio se reflejaría en nuestro entorno social, ya que la educación desde el núcleo familiar vendría muy reforzada y que sin duda en las

aulas escolares se perfeccionarían, se erradicarían tantos vicios que corrompen al hombre actual.

ANEXOS

LISTA DE CUADROS

Página 2



Cuadro 1. Censo de población y vivienda 2010. Análisis de la población de 5 años y más que hablan la lengua indígena. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/>



Cuadro 2. Censo de población y vivienda 2010. Análisis de la población de 5 años y más que hablan la lengua indígena. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/>



Cuadro 3. Censo de población y vivienda 2010. Análisis de la población de 3 años y más que hablan la lengua indígena en cada entidad federativa.

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/>

LISTA DE FIGURAS

	Página
Figura 1. La palabra es representada por una voluta que sale de la boca: escritura ideográfica (Mendoza)	5
Figura 2 – 3 – 4. Los 5 soles cósmico Aztecas. Planeta enigmático.wordpress.com	13
Figura 5 – 6. Principales dioses creadores. (Omecihuatl – Ometecuhtli – Xipetotec – Tezcatlipoca – Huitzilopochtli – Quetzalcoatl)	14
Figura 7. Primera pareja creada por los dioses. (Cipactonal – Oxomoc)	15
Figura 8 – 9 – 10. (dioses Quetzalcóatl – Mictlantecuhtli – Mictecacihuatl)	17
Figura 11 – 12. Viaje de Quetzalcóatl al Mictlan	19
Figura 13 – 14 – 15. (dioses Quetzalcóatl – Cihuacoatl – Ometeotl)	21
Figura 16. El ingreso al centro educativo Calmecac y el encuentro con los sabios Tlamatinime	27
Figura 17 – 18. Educación inicial en la intimidad familiar	31,32

Figura 19 - 20. Simbología religiosa y social que determinaba la misión del nuevo individuo al formar parte de la sociedad	33
Figura 21. Las exhortaciones de los sabios Tlamatinime	34
Figura 22. Los Artesanos encargados de labrar los códices	36
Figura 23. Reunión familiar compartiendo los alimentos	38
Figura 24 – 25 - 26. Actos de rebeldía corregidos con fuertes disciplinas	39,40
Figura 27. Educación de las mujeres en los palacios	42
Figura 28 – 29. Separación de labores entre el hombre y la mujer	43
Figura 30 – 31. Gente común preocupada por la educación de los hijos	44
Figura 32. Ingreso a los dos centros educativos de acuerdo a la condición social	47
Figura 33. La educación y el estudio	50
Figura 34. Los sabios Tlamatinime	51
Figura 35 – 36. Los diferentes oficios valorados como artes	54

Figura 37 – 38. Artesanos (Orfebres y Gematistas)	55
Figura 39. Artistas Músicos y cantores	56
Figura 40. División de los cielos entre el Omeyocan y el Mictlan	61

BIBLIOGRAFÍA

Primaria:

- BENAVENTE Toribio de Motolinía, *Memoriales o libros de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*, UNAM, México, 1971.
- CLAVIJERO Francisco Javier, *Historia Antigua de México*. T.III.
- DURÁN Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, Ed Nacional, México 1951.
- DEL PASO Y TRONCOSO Francisco, *Leyenda de los soles continuada*, México 1558.
- MENDIETA Gerónimo de, *Historia Eclesiástica Indiana*, México 2006. vol, I.
- SAHAGUN Bernardino de, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, Porrúa. México 1992.

Secundaria:

- ARNÁIZ AMIGO Aurora, *Del Estado y su Derecho, segunda parte. Tomo III.* UNAM, México 1998.
- DUSSEL Enrique - MENDIETA Eduardo - BOHÓRQUEZ Carmen, *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino", siglo veintiuno* editores, México 2011.
- GARZA CAMINO Mercedes de la, *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, UNAM, México 1990.
- GARIBAY KINTANA Ángel María, *Épica Náhuatl*, UNAM, México 1964.
- JOHANSSON K, Patrick. "La fecundación del hombre en el mictlán y el origen de la vida breve". *WWW. Históricas*, UNAM, Estudios de México y Cultura Náhuatl, 1997.
- JOHANSSON K Patrick, *La muerte en la cosmovisión náhuatl prehispánica. Consideraciones heurísticas y epistemológicas*, Estudios de México y cultura náhuatl, 1997
- JOHANSSON K Patrick, *El ser y el espacio-tiempo prehispánicos*, Universidad de México.
- KOBAYASHI José María, *La educación como conquista, empresa franciscana en México*, COLMEX, México, 1985.

- LÓPEZ AUSTIN Alfredo, *Cuerpo humano e ideología*, UNAM, México 1980. 2 vol.
- LÓPEZ AUSTIN Alfredo, *Cuerpos y rostros*, Anales de antropología. UNAM, México 1991. 28 Vol. No. 1.
- LÓPEZ AUSTIN Alfredo. *La educación mexicana*, UNAM, México 1985.
- LEÓN PORTILLA Miguel. *La Filosofía náhuatl*, UNAM, México 1974.
- LEON PORTILLA Miguel. *Los antiguos Mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, F.C.E, México, 1983.
- LAURETTE Séjouené, *Pensamiento y religión en el México Antiguo*, Ed. F.C.E. México 1999
- PEREÑA Luciano, *Carta Magna de los indios*, UPS, Salamanca 1996.
- <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/>